

Tipo de documento: Tesis de Maestría

Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

Maestría en Estudios Internacionales

Sesgos de género y geográficos en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales

Autoría: Bergia, Agostina

Año: 2024

¿Cómo citar este trabajo?

Bergia, A. (2024) "*Sesgos de género y geográficos en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales*". [Tesis de Maestría. Universidad Torcuato Di Tella]. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella

<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13314>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Argentina (CC BY-NC-SA 4.0 AR)

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>



**UNIVERSIDAD
TORCUATO DI TELLA**

**Sesgos de género y geográficos en las Licenciaturas en Relaciones
Internacionales**

Análisis de la bibliografía indicada en los programas de estudio de materias
troncales de las Licenciaturas de Relaciones Internacionales en la Argentina

Alumna: **Agostina Bergia**

Legajo: **20P2111**

Director de tesis: **Gino Pauselli**

Maestría en Estudios Internacionales

Índice

1. Resumen ejecutivo	2
2. Introducción	2
3. Revisión de literatura	5
4. Marco teórico	18
5. Diseño de la investigación	23
6. Resultados	30
7. Conclusión	47
8. Referencias	50

1. Resumen ejecutivo

¿Qué sesgos existen en el estudio de las Relaciones Internacionales? De existir, ¿quiénes son aquellos/as que se encuentran subrepresentados/as en las currículas académicas de las carreras de grado? La revisión de literatura indica que la disciplina se ha centrado tradicionalmente en Estados Unidos y Europa, con escasa representación de perspectivas de la periferia y temáticas de género. Los estudios previos se han limitado principalmente a programas de posgrado en el Norte global, por lo que esta investigación aporta datos cruciales sobre el nivel de grado en una región diferente, con el potencial de revelar variaciones en la tendencia de sesgos identificados. Esta tesis investiga la prevalencia de sesgos geográficos y de género en la asignación de bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en Argentina. Se examina la hipótesis de que hay una preferencia por las producciones académicas provenientes del Norte global y por autores varones. Para verificar esto, se analizan programas de tres materias troncales de dieciocho diferentes universidades, analizando la diferencia de medias de distintos indicadores de cada uno de los artículos académicos de cada programa.

2. Introducción

Históricamente se le atribuyó a la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII) la capacidad de explicar y teorizar sobre ciertos fenómenos globales (Carr, 1967). Los estudiosos en este campo han desarrollado numerosas teorías para interpretar sucesos internacionales y comprender tanto sus causas como sus consecuencias e impactos (Morgenthau, 2006). Como disciplina científica, la producción de conocimiento de RRII pretende explicar cómo funcionan las relaciones entre países, sus causas y efectos, de forma atemporal y a-geográfica.

No obstante, existen profundas desigualdades en distintos espacios de producción del conocimiento en el campo de las RRII (Maliniak, 2018). En particular, y tal como ocurre en otras disciplinas, se ha identificado un tratamiento diferencial en favor de los académicos varones y del Norte, en detrimento de las académicas mujeres y aquellos/as que provienen del Sur Global (Knight, 2019; Tickner, 2014; Phull et. al, 2018; Hancock et. al., 2013; Criado Perez, 2019). Esta predisposición a favor de cierto tipo de académicos se ha reconocido en distintas instancias de la producción y disseminación del conocimiento: la carrera académica, las publicaciones, las citas y, finalmente, en los programas de estudio de las carreras en Relaciones Internacionales (Phull et. al, 2018).

Numerosas investigaciones concluyeron que un mayor porcentaje de varones que de mujeres publican sus trabajos en prestigiosas revistas académicas de Relaciones Internacionales (Teele et. al., 2017; Dion et. al., 2019). Algo similar ocurre con la distribución geográfica de aquellas personas que desean publicar sus trabajos en dichas revistas académicas.

Si menos mujeres y personas del Sur Global son publicadas podemos asumir que, del mismo modo, son menos leídas en estos espacios. Por consiguiente, si la academia y sus distintas instancias excluyen a las mujeres y a personas del Sur Global, es posible que la enseñanza de las Relaciones Internacionales refleje esto también y reproduzca y perpetúe estas asimetrías (Phull et. al., 2018). De allí la importancia de estudiar la asignación de bibliografía en los diferentes ámbitos de formación universitaria.

Si bien ha habido estudios que exploran la posibilidad de que exista una determinada variación en la bibliografía asignada en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales respecto de las categorías de género y distribución geográfica, no se han encontrado ejemplos relevantes en la

región de América Latina. Consecuentemente, esta tesis tiene como fin evaluar si en la Argentina se reiteran los sesgos identificados en los programas de estudios de cursos de grado y posgrado en universidades del Norte. A su vez, profundiza el estudio de sesgos al analizar la heterogeneidad de los mismos a nivel geográfico.

Debido a la variación encontrada, se procede a buscar contestar la pregunta acerca de *¿Cómo se distribuye la bibliografía en la enseñanza de RRII en la Argentina?* En particular, me interesa explorar la distribución a partir de tres variables relacionadas a características de los autores y el texto: género del autor, procedencia geográfica del autor e idioma del texto.

Este estudio tiene importantes implicancias para el estudio de las RRII como también su enseñanza. Los resultados presentados en este trabajo permiten discutir con datos la existencia de sesgos y cómo los mismos afectan cómo el conocimiento que es producido y socializado. A su vez, la tesis tiene implicancias para profesores universitarios y directores de carreras de RRII que están a cargo de diseñar programas, como también diseñar supervisar carreras universitarias. Finalmente, esta tesis apunta a iniciar una conversación entre el mismo alumnado acerca de las perspectivas a las que se ven expuestos/as y si éstas afectan cómo comprenden el mundo y la arena internacional.

El trabajo cuenta con cuatro secciones. La primera es una revisión de la literatura sobre los sesgos de géneros y geográficos presentes en las tasas de publicaciones y citas en las revistas académicas más prestigiosas de la disciplina de las Relaciones Internacionales, así como en la carrera académica y en instancias de formación universitaria. En una segunda sección se presenta el marco teórico. En un tercer apartado, se da forma al diseño de la investigación y la metodología elegida para recolectar los datos, sistematizarlos y analizarlos, así como se enumeran las limitaciones

encontradas a lo largo del estudio. En la cuarta sección, se muestran los resultados obtenidos y se evalúa si éstos corroboran o no las hipótesis esbozadas. Finalmente, en la quinta sección se presentan conclusiones sobre el estado de la educación de grado en Relaciones Internacionales en la Argentina, así como se reconoce el trabajo que no pudo hacerse por determinadas limitaciones y se alienta a otros/as a replicar y/o profundizar esta investigación.

3. Revisión de literatura

Esta breve tesis pretende enfocarse en aquellos factores que la literatura ha identificado como influyentes a la hora de predecir desigualdades en la academia. En particular, dos factores sobresalen: el género y la ubicación geográfica. En ese sentido, una de las principales críticas que se le efectúa al campo de las Relaciones Internacionales es que la disciplina pareciera centrarse especialmente en los Estados Unidos y Europa y desplazar perspectivas que provengan de países de la periferia (Knight, 2019). Otra crítica común apunta a la presencia de un sesgo de género que se hace evidente al ignorar cuestiones de especial interés para las mujeres (De Haan, 2020). Por ejemplo, en los estudios de seguridad se omiten temas tales como los referidos a la trata de personas, la violación como medio o método de combate o las políticas de cuidado de niños/as en situación de conflicto armado (Tickner, 2014). Estos temas no deberían ser de especial interés sólo para las mujeres, ya que brindan un entendimiento más integral sobre los temas en cuestión. Lo que parece explicar estas cuestiones es la aparente existencia de sesgos geográficos y de género tanto en la carrera académica, en las publicaciones de las revistas académicas más prestigiosas, en las citas de estas producciones y, finalmente, en la enseñanza de la disciplina (Phull et. al, 2018).

En cuanto al primer punto, en la actualidad no quedan dudas respecto del rol subalterno de las mujeres en la academia. A nivel global, se ha encontrado que las estudiantes y académicas mujeres

tienen significativamente menos probabilidades que los varones en idéntica situación de recibir financiamiento, de que se les ofrezcan tutorías o incluso de conseguir un puesto como profesora, investigadora o asistente. A modo de ejemplo, en el sistema de titularidad de los Estados Unidos aquellas personas que quieran dedicarse a la academia tienen siete años para ser ascendidos a una posición permanente después de obtener su primer trabajo académico. De lo contrario, pueden perder el trabajo. Este sistema está sesgado en contra de las mujeres cuyo plan de vida incluye tener hijos/as, quienes tienen un 35% menos de probabilidades que los varones casados con niños de obtener puestos de titularidad. De hecho, entre los profesores titulares, el 70 % de los varones están casados y tienen hijos/as en comparación con el 44 % de las mujeres (Criado Perez, 2019).

Asimismo, Hancock, Baum y Breuning (2013) han mostrado que las mujeres suelen pasar más tiempo que los varones en actividades relacionadas con el cuidado. A la hora de poder buscar tiempo para la investigación, las mujeres participantes en la encuesta indicaron que sus hijos/as pasaban muchas horas en la guardería, con niñeras, con otros miembros de la familia o no con ellas, lo que les ocasiona un costo económico adicional (Hancock et. al., 2013). Esto respalda la idea de que las profesoras con hijos/as enfrentan más desafíos para equilibrar la familia y el trabajo que sus contrapartes masculinas (Schiebinger et. al., 2010). Es por este mismo motivo que las mujeres en la academia tienen más probabilidades que los varones de no tener hijos/as o de tener un/a solo/a hijo/a (Hancock et. al., 2013) ya que si los tienen esto tiene un efecto negativo en su carrera profesional.

Por consiguiente, surge en muchos estudios la metáfora de la *leaky pipeline* o "tubería con fugas" para las mujeres académicas. Esto da cuenta de que la proporción de mujeres en relación con los varones disminuye paulatinamente a medida que se avanza hacia los puestos más altos del

escalafón (en este caso, de asistentes a profesores/as asociados/as y de tiempo completo) (Hancock et. al., 2013).

En segundo término, progresar en la carrera en el mundo académico depende en gran medida de la cantidad de publicaciones con la que se cuenta. En cuanto a las publicaciones en revistas académicas prestigiosas, los varones generalmente superan a las mujeres en las tasas de publicación y envío de producciones académicas (Colgan, 2017). Si bien en el ámbito de las asociaciones internacionales de Ciencia Política y/o Relaciones Internacionales (por ejemplo, la Asociación Internacional de Ciencia Política y la Asociación de Estudios Internacionales) las mujeres representan el 32% de la membresía, menos del 25% de las publicaciones de las revistas académicas más prestigiosas de esta disciplina tienen como autora o -incluso- coautora a una mujer (Breuning et.al. 2007).

Amerita resaltar que dentro de estos espacios de producción académica más de la mitad de los artículos y notas de investigación (55,9%) tienen un solo autor. De éstos, tres cuartos (77%) son producidos por varones y un cuarto (23%) por mujeres (Breuning et.al. 2007). Esto da cuenta de que la subrepresentación de las mujeres en las revistas académicas es un problema para las mujeres en la en la profesión debido a la indiscutible importancia que se concede a las publicaciones en todas las etapas, desde la contratación, a la titularidad, hasta las decisiones de promoción (Teele et. al., 2017).

En el caso de los artículos realizados en coautoría, Teele y Thelen encontraron que, en las revistas académicas con más importancia dentro del campo de la Ciencia Política, la forma de publicación más común era un equipo compuesto exclusivamente por varones (24%), mientras que los equipos de mujeres representan solo el 2,4% de todos los artículos (2017). Además, las colaboraciones

entre géneros representan el 15,4% de las publicaciones (Teele et. al., 2017). Mientras que la mayor parte del trabajo en coautoría con al menos un autor varón surge de equipos exclusivamente masculinos, solo el 6,6 % de las publicaciones con al menos una autora femenina proviene de equipos exclusivamente femeninos (Teele et. al., 2017). En ese sentido, el 44,8% de los artículos con al menos una autora mujer surgen de la colaboración entre géneros, mientras que sólo el 18,6% de los artículos con un autor varón surgen de equipos entre géneros (Fisher et. al., 1998; Teele et. al., 2017). Esto podría significar que las mujeres tienen menos probabilidades de ser invitadas a colaborar en estos proyectos colectivos de investigación y publicación, lo que, de ser cierto, agravaría la brecha de género en la publicación (Teele et. al., 2017).

En ese marco, en las colaboraciones entre géneros, las mujeres tienen casi cuatro veces más probabilidades de colaborar con los varones que los varones de colaborar con las mujeres (Maliniak et. al. 2013). De hecho, esto trae como consecuencia que el principal crecimiento de la autoría femenina en las revistas académicas de mayor prestigio sea producto de su colaboración con varones (Teele et. al., 2017).

Aún así, las contribuciones de las mujeres al trabajo de varios autores a menudo son desestimadas (Teele et. al., 2017). Algunos estudios muestran que las mujeres tienen una menor probabilidad de obtener un puesto de titularidad que los varones si la mayoría de sus artículos fueron escritos en calidad de coautora (Sarsons, 2015). En resumen, la tendencia hacia la coautoría beneficiaría a las académicas mujeres si recibieran crédito por su tendencia aparentemente mayor a colaborar con otros autores y entre géneros (Teele et. al., 2017).

Por otro lado, los artículos escritos por mujeres se aceptan con más frecuencia o reciben una calificación más alta en una revisión de *doblo ciego* (cuando ni el autor ni el revisor son

identificables) (Budden et. al., 2008). Sin embargo, no todas las revistas académicas adoptan esta práctica. Esto da cuenta que las diferencias existentes en términos de producción académica como carrera profesional entre varones y mujeres no se debe a la calidad de la producción realizada por mujeres. Así, las diferencias observadas en la producción y carrera académica serían consecuencias de sesgos entre las personas al momento de elegir coautores o dar promociones.

El hecho de que las mujeres publiquen menos tiene efectos concretos en la percepción del entorno respecto de su trabajo. Sus tasas más bajas de publicación y envío de papers pueden erróneamente interpretarse como una baja productividad, lo que impacta en su posterior reconocimiento (Maliniak et al., 2008; Mathews, 2001).

Los académicos de las Relaciones Internacionales del Sur Global enfrentan desafíos similares. Sarah Cleeland Knight explica que “las principales revistas de relaciones internacionales de los Estados Unidos y Europa están dominadas por autores de esas mismas regiones. Además, estos autores, a su vez, citan casi exclusivamente a autores estadounidenses y de Europa occidental”. Haciendo mías sus palabras, *‘el campo de las relaciones internacionales parece ser un pequeño grupo de investigadores que hablan principalmente entre ellos’* (2019). En resumen, los académicos del Sur Global en el campo de las RRII enfrentan desafíos difíciles de sortear a la hora de publicar y ser citados, todos ellos relacionados con la representación y la visibilidad en un campo dominado por académicos del Norte Global.

Tal como deja entrever Knight, la mención o cita es una métrica clave para determinar el impacto de una investigación, que a su vez afecta la progresión de la carrera académica. Las producciones académicas de mujeres se citan un 20% menos que aquellos de los varones (Maliniak et. al. 2013).

En ese mismo sentido, sus trabajos como autoras únicas se citan con menos frecuencia que los artículos hechos en coautoría con al menos un varón (Maliniak et. al. 2013).

Esta brecha se explica en parte porque las mujeres tienden a no citar su propio trabajo con la misma frecuencia con la que lo hacen los varones (Maliniak et. al., 2013). A este respecto, cabe destacar que citar el propio trabajo permite exhibirlo a un mayor número de personas, lo que aumenta consecuentemente las citas por parte de otros/as.

Otra cuestión a considerar es que los/as académicos/as tienden a citar trabajos de académicos/as del mismo género, lo que no representaría problema alguno si ocurriese en un campo con una cantidad similar de varones y mujeres (Maliniak et. al., 2013). Por el contrario, ya se ha mencionado que la disciplina de las Relaciones Internacionales no es precisamente equitativa, por lo que este patrón conduce a una cantidad menor de citas para mujeres y a una exposición significativamente menor de sus trabajos (Maliniak et. al., 2013).

En el mismo sentido, los/as académicos/as tienden a citar a aquellas personas que conocen (directa o indirectamente), por lo que el trabajo producido por académicos menos conocidos, o académicos de la periferia -que no han podido formar redes con otros autores- se citará menos (Maliniak et. al., 2013).

Por último, la brecha de género en el ámbito de las citas se profundiza como resultado de la práctica académica de usar iniciales en lugar de nombres completos, ya que el género del/la autor/a no se extrae directamente de las letras, lo que muchas veces trae aparejado que las autoras mujeres sean leídas e interpretadas como varones (Phull et al., 2018). En efecto, una investigación arrojó que las académicas mujeres son citadas diez veces más cuando se las cree varones que a la inversa (Maliniak et al., 2013). En conjunto, estas investigaciones apuntan al hecho de que resulta menos

probable que las mujeres publiquen en las revistas más visibles de la disciplina y que se citen menos sus trabajos, lo que tiene un impacto negativo en su crecimiento profesional en la academia y en la capacidad de ser leídas e incorporadas a los programas de las carreras en RRII. En efecto, las mujeres tienen más probabilidades de ser profesoras asistentes o candidatas a doctorado, mientras que los varones tienen más probabilidades de ser profesores titulares o asociados (Breuning et. al. 2007). Esto tiene por supuesto una correlación con la posibilidad de publicar en las revistas académicas más prestigiosas, y que sus artículos académicos sean incluidos en programas académicos.

Otra cuestión para tener en consideración es que varones y mujeres tienden a estudiar diferentes temas sustantivos dentro de la disciplina. En ese sentido, es más probable que los varones escriban artículos sobre seguridad, política exterior y metodología (Maliniak et. al., 2013; Tickner 2014). Por el contrario, las mujeres escriben una mayor proporción de artículos sobre derechos humanos, salud, derecho internacional y medio ambiente (Maliniak et. al., 2013; Tickner 2014).

Si bien se han mencionado investigaciones que evalúan estos posibles sesgos, éstas se han centrado principalmente en un análisis de la carrera académica en general, los artículos académicos publicados en las principales revistas y las citas que cada uno/a efectúa en sus escritos (Maliniak et. al, 2013; Breuning et. al., 2007; Dion et. al, 2018). Sumado a ello, resulta necesario resaltar que esta literatura académica se ha enfocado en la producción académica más que en el consumo de dicha producción. Cuando se ha enfocado en la producción, se ha mirado las citas, que es consumo de producción académica por parte de otros académicos. Por lo tanto, es crucial conocer cuál es el consumo de la producción académica más allá de los propios académicos. A modo de ejemplo, los y las estudiantes de licenciatura, quienes muchos terminan dedicándose a no profesiones no académicas.

Por ello, este trabajo se centrará en la enseñanza de la disciplina de las Relaciones Internacionales, por lo que amerita hacer una breve revisión de un número más acotado de investigaciones que ha recopilado los programas de diferentes Licenciaturas, Masters y Doctorados orientados en Relaciones Internacionales para analizar las lecturas asignadas de ciertas materias para identificar posibles sesgos geográficos y de género (Colgan, 2017; Ishiyama, 2004; Breuning et. al, 2004; Brown et. al, 2006; Knight, 2019; Levine et. al, 2018; Blanton, 2009).

El hallazgo que predomina en estos estudios es que los cursos asignan mayormente bibliografía de autores con afiliación institucional en Estados Unidos y que las lecturas asignadas se enfocan en una inmensa mayoría en ese país por sobre otras regiones (Knight, 2019). Por otro lado, algunos autores han concluido que sólo el 1% de las lecturas se enfocan específicamente en temas relacionados con el género (Knight, 2019). Esto significa que parecieran existir sesgos geográficos y de género en los cursos dentro de las carreras de grado y posgrado en Relaciones Internacionales, y consecuentemente poco contacto del alumnado con teorías críticas vinculadas con temas de género que suelen investigar en mayor proporción autoras mujeres.

En el 2016, Jeff Colgan llevó adelante un análisis en dos etapas. En primer lugar, analizó los programas de estudios de posgrado del curso básico de Relaciones Internacionales de 42 universidades de los Estados Unidos y, luego, sumó 73 programas de estudios de otras materias de posgrado adicionales, extraídos de 37 universidades. Su investigación arrojó que el 82% de las lecturas asignadas en los programas de posgrado en Relaciones Internacionales están escritas por autores varones (Colgan, 2016). Asimismo, halló que el género del/la profesor/a es relevante, ya que los resultados de su investigación sugieren que las profesoras asignan un 36% más de lecturas de mujeres que los profesores varones (Colgan, 2016).

Por otro lado, encontró que los profesores varones tienden a asignar su propia investigación como lectura obligatoria en una proporción mucho mayor a las mujeres (casi el doble) (Colgan, 2016). En ese sentido, Colgan explica que, si las instructoras asignaran su propio trabajo en la misma proporción que los profesores varones, aumentaría la bibliografía asignada escrita por mujeres en un 15% (2016).

Una investigación análoga por parte de Kiran Phull, Gokhan Ciflikli y Gustav Meibauer analizó los programas de estudio de todas las materias de Relaciones Internacionales de la London School of Economics en Reino Unido, tanto a nivel de grado, como de maestría y doctorado. En ese marco, demostró que existía un sesgo de género en favor de los varones (Phull et. al., 2018). En efecto, sólo el 20,8% de toda la bibliografía asignada incluía al menos una autora mujer (y las contribuciones exclusivamente escritas por mujeres representan el 14,2%), mientras que el 79,2% estaba escrita exclusivamente por varones (Phull et. al., 2018). Asimismo, la bibliografía escrita por mujeres era asignada con menos frecuencia por los profesores varones y de nivel senior (Phull et. al., 2018).

Sumado a ello, Phull et. al. encontraron que la asignación de textos en temas tales como la Seguridad y los Estudios Regionales tienden incluso a un peor desequilibrio entre varones y mujeres, mientras que los textos asociados con Estudios de Género, Feministas y Queer son producidos en su mayoría por académicas mujeres (2018).

Sucede algo similar en cuanto a la nacionalidad de los/as autores/as de la bibliografía asignada en cursos de Relaciones Internacionales. Es así que Knight encontró un predominio *casi absoluto* de autores varones con afiliación institucional en Estados Unidos y formados en los Estados Unidos (2019). Si bien también este patrón varía en aquellos cursos impartidos fuera de los Estados

Unidos, éstos sólo incluyen más lecturas escritas por académicos no estadounidenses cuando se analizan artículos y libros publicados más recientemente (y suelen ser también de autores del Norte Global) (Knight, 2019). Estos hallazgos deben ser leídos en consonancia con el hecho de que el estudio se realizó sobre programas del Norte Global. Por consiguiente, queda abierta la pregunta sobre cómo es la distribución de la lectura en los programas de formación en RRII en el Sur Global.

La conclusión clara es que las autoras mujeres y quienes residen o se capacitaron fuera de los Estados Unidos o Europa occidental están escasamente representadas entre los autores asignados con mayor frecuencia para la enseñanza de las Relaciones Internacionales (Knight, 2019). Los eventos históricos y actuales se centran principalmente en los Estados Unidos y Europa, con mucho menos foco en América Latina y el Caribe, el sur de Asia y el África subsahariana (Knight, 2019).

En general, los hallazgos demuestran sesgos geográficos y de género persistentes y abrumadores en la enseñanza de Relaciones Internacionales de grado y posgrado. Resulta incluso sorprendente que esta tendencia se mantenga en programas impartidos fuera de América del Norte y Europa occidental y en cursos impartidos por profesoras (Tickner, 2014). Estos resultados son verdaderamente preocupantes, ya que la enseñanza de las Relaciones Internacionales debería reflejar lo internacional o global de la disciplina (Yao & Delatolla, 2017).

De hecho, una cuestión que debe tenerse en consideración es el hecho de que los académicos varones y aquellos provenientes de los Estados Unidos son más propensos que sus contrapartes mujeres y no estadounidenses a adoptar una visión positivista de la producción de conocimiento sobre una epistemología no positivista o “interpretivista” (Hoffman, 1977; Wæver, 1998; Maliniak et. al., 2013; Tickner, 2014). Sumado a ello, son los varones quienes tienden a utilizar una

metodología de análisis cuantitativa, mientras que las mujeres suelen usar en mayor proporción una metodología cualitativa (Phull et. al., 2018).

Tal como sostiene Sarah Cleeland Knight, si los mismos académicos más leídos y estudiados son también quienes emplean una epistemología positivista y metodología cuantitativa, y si éstos solo se enfocan en ciertos temas, entonces el campo de las Relaciones Internacionales corre el riesgo de relegar a la periferia una amplia gama de metodologías y temas alternativos (2019). A modo de ejemplo, en el caso de autores argentinos se llegó al resultado de que la metodología más relegada es la cuantitativa. En efecto, sólo el 4% de los trabajos publicados por académicos basados en Argentina utilizan métodos cuantitativos (Montal et. al 2022). Sumado a ello, un estudio demostró que el 49% de los académicos latinoamericanos utilizan teorías críticas y suelen publicar en revistas académicas de su región, mientras que aquellos que utilizan teorías más *mainstream* están más interesados en publicar en el Norte Global y en inglés (Montal et. al. 2024). Esto sugiere que, tal vez, los sesgos encontrados en el Norte Global podrían ser distintos en el Sur Global.

Del mismo modo, estos sesgos son problemáticos porque pueden poner en peligro la relevancia del campo para la academia, para los formuladores de políticas y para los estudiantes (Knight, 2019). En relación con eso, hay quienes argumentan que la interpretación occidental y masculina de los conceptos centrales de las Relaciones Internacionales, como la anarquía, la hegemonía, la guerra y la globalización, son diametralmente diferentes de las representaciones no occidentales y femeninas (Acharya, 2014; Tickner, 2014). Consecuentemente, estas divergencias pueden profundizarse si los planes de estudio recurren exclusivamente a producciones académicas que estudian fenómenos internacionales con ejemplos de ciertos países o regiones, como lo son los Estados Unidos y Europa occidental (Tickner, 2014). Asimismo, la profundización de estas

diferencias se da cuando no se toman en consideración teorías y temas de particular importancia para las mujeres, tales como la Teoría Feminista o Queer (Acharya et. al., 2010; Tickner, 2014).

Sumado a ello, los/as profesores/as tienen la responsabilidad de entender que los/as estudiantes son también sujetos políticos. De hecho, ya están implicados en una red de relaciones de poder que enmarcan sus experiencias vividas, experiencias que no son necesariamente capturadas por la ortodoxia de los programas de estudio tradicionales de las Relaciones Internacionales y los grandes pensadores que forman parte del canon aceptado (Yao & Delatolla, 2017).

Por estos motivos, es necesario tener en consideración cómo los planes de estudios afectan la motivación, los intereses y los incentivos de los/as estudiantes. La autoría representa las voces a las que estos/as estudiantes están expuestos, y estas voces no representan todo el espectro de académicos/as de las Relaciones Internacionales (Acharya, 2014).

El problema central con respecto a la desigualdad de género y geográfica en los planes de estudio impacta en la pérdida de mujeres y personas del Sur Global en la profesión antes de la investigación y la publicación. Según la Asociación Internacional de Ciencia Política, más de la mitad de todos/as los/as estudiantes universitarios y alrededor del 42% de los/as estudiantes de posgrado en Ciencias Políticas son mujeres, pero solo el 26% de las profesoras son mujeres (APSA Task Force 2004; Sedowski et. al., 2007).

La visibilización de autoras mujeres y autores/as del Sur Global muestra otros recorridos profesionales y otras perspectivas sobre los temas de estudio. Esta representación ayuda, a su vez, a que más personas opten por el camino de la academia. En otras palabras, la forma en que se introducen y enmarcan los temas en las clases tiene efectos para los/as futuros/as académicos/as en los cursos de doctorado (Yao & Delatolla, 2017). Del mismo modo, los cursos de Relaciones

Internacionales muchas veces se dirigen a audiencias más amplias y cercanas a la política (Hagmann et. al., 2014) y la elección de los temas y las perspectivas a la que hayan sido expuestos/as impactará en los tomadores de decisión del futuro.

Sin perjuicio de que todas las investigaciones mencionadas son de suma relevancia y de que permiten dar cuenta del *estado del arte* hasta el momento, existe una escasez de estudios empíricos sobre los programas de grado en Relaciones Internacionales. La mayoría de estos estudios se enfocan en cursos de doctorado y maestría y, aún más importante, solo en cursos impartidos en los Estados Unidos y/o Europa Occidental. Ésto representa un potencial problema de las conclusiones que se sacan sobre los estudios basados en programas de maestría y doctorado. Esto se debe a que las investigaciones o estudios de esos programas pierden la capacidad de evaluar la enseñanza de la mayoría de las personas que se forman en RRII, ya que sólo un 31% de los graduados en distintas disciplinas continúa con estudios de posgrado después del título de grado (OECD, 2022).

El alcance de estos estudios mencionados es limitado y justifica el continuar investigando. Ello en virtud de que, al analizar cursos impartidos en otras regiones, las conclusiones alcanzadas podrían ser diferentes, particularmente en términos de sesgo geográfico. Ello puede ser problemático, por lo que es importante estudiar lo que se estudia en el Sur Global. En primer lugar, se podría argumentar que el sesgo geográfico en el Sur Global debería ser menor por una mayor exposición a autores locales o de la región, mientras que en el Norte Global se espera que lean a autores formados o nacidos allí, con intereses similares a los de ese país. La formación de grado es la más básica e importante y suele ser aquella con la que los especialistas en Relaciones Internacionales analizan posteriormente el mundo (Phull et. al., 2018). Entonces, entender con qué material se formaron resulta fundamental.

El diseño del programa de estudios es uno de los aspectos más importantes de la realización de un curso, aunque con frecuencia son subestimados (Ishiyama et. al., 2015). Los programas de estudio delimitan la disciplina y sus subcampos y determinan cómo se reproduce el conocimiento (Acharya, 2014). Si la profesión académica excluye a las mujeres y a los/as autores de la periferia, es probable que la disciplina enseñada refleje esto (Acharya, 2014). Es así que debe estudiarse el rol de los programas de estudio como reproductores de estas asimetrías.

Por los motivos expuestos, para poder revertir estos sesgos se necesita entender hasta qué punto la enseñanza de las Relaciones Internacionales es desigual, así como “promulgar una pedagogía crítica de los estudios internacionales” (Hagmann et. al., 2014).

4. Marco teórico

La presente tesis se propone responder la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo se distribuye la bibliografía en la enseñanza de RRII en la Argentina?* Para hacerlo, se analizan los programas de estudio de las Licenciaturas de Relaciones Internacionales que se dictan en la Argentina. El diseño de la investigación se detalla en el apartado siguiente.

Numerosos/as autores/as han encontrado sesgos de género en detrimento de las mujeres en la carrera académica, en las publicaciones de las revistas académicas más relevantes del campo, en las citas de estos artículos académicos y, finalmente, en la forma en la que se enseña la disciplina (Knight, 2019). El presente estudio analiza los autores de los textos asignados en materias troncales de las licenciaturas en Relaciones Internacionales en universidades argentinas. Para tal fin, codifica el género de los/as autores/as de los textos asignados como bibliografía obligatoria u optativa.

Los programas de estudio son centrales a la hora de enseñar una disciplina. En particular, delimitan los distintos subcampos o temas de análisis y determinan qué cuestiones específicas se priorizarán y transmitirán al alumnado. Tal como explica Sarah Cleeland Knight, en muchos sentidos los programas son interpretaciones de lo que se percibe como el *estado de la disciplina en un momento dado* (Knight, 2019; Phull et. al., 2018). Sin embargo, la importancia del conocimiento que se transmite a nivel grado no se limita a ello. Por un lado, se trata de la primera aproximación que se le da a los futuros profesionales en RRII sobre cómo funciona el mundo y la arena internacional en particular. Luego, a través de esa primera aproximación a las RRII los y las alumnas obtienen una primera idea acerca de quiénes son los principales productores de conocimiento de la disciplina. De esta forma, los sesgos de género y geográficos podrían afectar negativamente a las estudiantes mujeres al ver que son las voces de los varones las que priman en sus lecturas, como así también al alumnado ver que para dedicarse a la academia deberían producir conocimiento desde el Norte Global y en idioma inglés.

Dado que en estudios previos se ha observado una mayoría de autores varones en los textos asignados como bibliografía en las carreras de grado y posgrado en universidades del Norte Global, se espera que estas dinámicas estén también presentes en el Sur Global y, en particular, en el caso argentino. En ese sentido, se espera comprobar la siguiente afirmación:

H₁ (Género) - Hay más asignación de producción académica de autores varones que producción académica de autoras mujeres en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina.

En la misma línea, Teele y Thelen encontraron que la tasa de publicación de las mujeres es mayor en calidad de coautoras que de autoras únicas (2017). De hecho, el aumento de la autoría femenina

que se produjo en los últimos años puede ser explicado por su tendencia a colaborar con otros/as autores/as (Teele et. al., 2017). Consecuentemente, se espera obtener un resultado similar en el presente trabajo, de modo tal que:

H₂ (Género coautoría) - Hay una mayor proporción de artículos escritos en coautoría y no como autoras únicas dentro de las producciones académicas de mujeres asignadas como bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina.

Asimismo, investigaciones anteriores han mostrado que las autoras mujeres tienden en mayor medida a escribir en coautoría con varones y no en equipos compuestos exclusivamente por mujeres, mientras que los varones tienen una mayor inclinación a escribir con otros varones (Teele et. al., 2019). En consecuencia, esta tesis espera probar que:

H₃ (Género coautoría 2) - Existe una mayor propensión a que las mujeres escriban en coautoría con un varón y no con otra/s mujer/es dentro de las producciones académicas escritas en coautoría asignadas como bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina.

Por otro lado, autores/as tales como Sarah Cleeland Knight han estudiado cómo la disciplina de las Relaciones Internacionales es predominantemente occidental y, particularmente, norteamericana (2019). En esa línea, los planes de estudios suelen tener una mayoría de autores de esas características. Por lo tanto, se espera encontrar que:

H₄ (Sesgo geográfico) - Existe un sesgo geográfico a favor de las producciones académicas de autores/as del Norte Global en la asignación de bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina.

En cuanto a la tendencia de que ciertos subcampos o temas suelen estar más masculinizados y otros cuentan con más presencia femenina, Sarah Knight explica que los varones tienden a escribir más sobre temáticas sobre seguridad, política exterior y metodología (2019). Por lo tanto, cuando analicen los resultados de la materia Seguridad Internacional se espera corroborar la siguiente afirmación:

H₅ (Seguridad geográfico) - Se encontrará un porcentaje aún más alto de bibliografía de autores/as del Norte Global en los programas de Seguridad Internacional en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina en comparación al porcentaje presente en materias introductorias o teóricas.

Además, se espera encontrar algo similar con la cantidad de autoras mujeres en esa materia:

H₆ (Seguridad género) - Se encontrará un porcentaje aún más alto de bibliografía de autoras mujeres en los programas de Seguridad Internacional en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina en comparación al porcentaje presente en materias introductorias o teóricas.

Del mismo modo, Phull et. al. explican que, por el contrario de lo que sucede con Seguridad Internacional, las producciones académicas con contenidos vinculados a las teorías de género, feministas y queer son escritas en su mayoría por académicas mujeres (2018). De este modo, autoras tales como Acharya y Tickner sostienen que no suelen tomarse en cuenta en los planes de estudio temas de particular importancia para las mujeres (Acharya, 2014; Tickner, 2014). En ese marco, se espera corroborar la siguiente hipótesis:

H7 (Teoría feminista)- Más de la mitad de los textos sobre teoría feminista en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina son escritos por autoras mujeres.

Si bien la cantidad de textos asignados escritos por autores del Sur Global pueden dar cuenta de un posible sesgo geográfico, existen otras variables a considerar para el caso. La investigación realizada por Sarah Cleeland Knight demostró que casi todos los programas de estudios, incluidos los de países de habla no inglesa, estaban en inglés (a pesar de estar diseñados para estudiantes que no hablan inglés) (2019). Este descubrimiento por sí solo sugiere un posible sesgo geográfico en las relaciones internacionales. En ese sentido, se espera demostrar que:

H8 (Idioma) - Más de la mitad de la bibliografía asignada en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina está escrita en idioma inglés.

5. Diseño de la investigación

Para analizar si efectivamente existen sesgos de género y geográficos en la enseñanza de las Relaciones Internacionales, la técnica de recolección de datos que se utilizará es el archivo. En particular, esta tesis hará foco en los programas de estudio de ciertas materias de las Licenciaturas en Relaciones Internacionales que se dictan en la Argentina.

La razón por la cual se ha decidido trabajar con estos archivos es que en el programa de una materia se encuentra justamente la bibliografía obligatoria y/u optativa que cada profesor/a ha elegido asignar para cumplimentar los requisitos del programa de la carrera. En definitiva, es uno de los espacios sometidos a la discrecionalidad del/la docente dentro de los límites que le plantean las directrices del Ministerio de Educación de la Nación. Por lo tanto, los planes de estudio reflejan

los posibles sesgos presentes en la comunidad académica y, a través de ellos, se perpetúan en la representación de la disciplina.

Finalmente, cabe destacar que cada programa de estudios no da cuenta de los matices de la presentación del material por parte del/la profesor/a o cómo él o ella guía la discusión de los estudiantes (Phull et. al., 2018). También existe una variación sustancial en términos del nivel de detalle proporcionado por un profesor en su programa de estudios. Aun así, estos programas de estudios revelan qué lecturas, temas y teorías el profesor elige para resaltar en el programa de estudios y, quizás igual de importante, qué lecturas, temas y teorías quedan por fuera.

Para contrastar las hipótesis mencionadas en el apartado anterior, se codificaron los programas de *Introducción a las Relaciones Internacionales*, *Teoría de las Relaciones Internacionales* y *Seguridad Internacional* de distintas universidades que dictan la carrera en el país¹. El motivo por el cual se optó por incluir a las primeras dos es que constituyen materias troncales de toda licenciatura del campo y, por lo tanto, pueden dar cuenta de la interpretación del estado de la disciplina que sostiene cada universidad. Por otro lado, la materia *Seguridad Internacional* suele concebirse como un subcampo altamente masculinizado, por lo que se seleccionó para contrastar ese entendimiento y confirmar o refutar ese preconceito. Resulta relevante destacar que justamente se seleccionaron materias que abordan subtemas distintos para evitar que se dé un sesgo de selección (y un posible sesgo de confirmación) con el objetivo de confirmar las distintas hipótesis ya presentadas.

El trabajo de recolección de programas implicó comunicarse con todas las universidades del país, como con docentes de cada una de las materias en cada universidad, para poder acceder a éstos

¹ En determinadas universidades el nombre de la materia puede variar, pero se garantizó que los contenidos fueran similares.

programas, ya que desafortunadamente, no se trata de información pública en todos los casos. Incluso, en algunos casos, conllevó el ir personalmente a reuniones con los decanos de las facultades de RRII, para explicar el motivo de la presente investigación y sortear su reticencia. En particular, se codificaron 42 programas de dieciocho universidades de la Argentina (ver tabla 1). De éstas, ocho universidades se encuentran situadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y diez en otras provincias (de las cuales cuatro se ubican en la Provincia de Buenos Aires). En ese sentido, la amplia muestra en términos geográficos permite contrastar las características del plan de estudios de las universidades a lo largo y ancho del país, para determinar si existen diferencias en la confección de los programas de las materias seleccionadas como unidades de estudio.

Nombre	Provincia	Tipo
Universidad Argentina de la Empresa	CABA	Privada
Universidad Abierta Interamericana	CABA	Privada
Universidad Torcuato Di Tella	CABA	Privada
Universidad Católica de Santa Fe	Santa Fe	Privada
Universidad Nacional de Lanús	Buenos Aires	Pública
Universidad de Belgrano	CABA	Privada
Universidad de San Andrés	CABA/Buenos Aires	Privada
Universidad Católica de La Plata	Buenos Aires	Privada
Universidad Nacional del Centro de la	Buenos Aires	Pública

Provincia de Buenos Aires		
Universidad del Salvador	CABA	Privada
Universidad Católica Argentina	CABA	Privada
Universidad Nacional de Rosario	Santa Fe	Pública
Universidad Austral	CABA/Buenos Aires	Privada
Universidad Nacional de San Martín	Buenos Aires	Pública
Universidad Católica de Córdoba	Córdoba	Privada
Universidad Champagnat	Mendoza	Privada
Universidad de Congreso	Mendoza	Privada
Universidad San Pablo de Tucumán	Tucumán	Privada

Tabla 1. Universidades analizadas en el presente estudio. Realización propia.

Asimismo, cuatro de las universidades que forman parte de la muestra son entidades públicas, mientras que las catorce restantes son privadas. Estas categorías también se utilizarán para identificar diferencias e impactos en los sesgos bajo análisis. En el apartado de resultados, se evaluará si el tipo de entidad impacta en la representación geográfica y de género de los/as autores/as de la bibliografía asignada en los cursos.

En cuanto al año de los programas, amerita resaltar que se tomó un rango de años desde 2017 a 2022. Esto se debe a que habitualmente los programas suelen mantenerse muy similares durante al menos cinco años y los cambios que se realizan son mínimos en términos de bibliografía. No

obstante, cabe destacar que esta tesis presenta resultados que representan la realidad de la enseñanza al momento de la publicación.

La premisa sobre la cual se efectuó la recolección fue recopilar la mayor cantidad de datos en tantos contextos diversos como fuera posible. Amerita resaltar nuevamente que la recolección de los programas de estudios se realizó a través del envío voluntario por parte de las universidades y/o docentes. Por este motivo, no fue posible tener un muestreo del total de las universidades que ofrecen la *Licenciatura de Relaciones Internacionales* ni las tres materias seleccionadas en todos los casos. Sin perjuicio de ello, se trata de un muestreo lo suficientemente grande para que los datos obtenidos sean representativos del total.

Una vez conseguidos los programas, se procedió a construir una base de datos de modo manual, transcribiendo todos los textos de cada programa de cada materia en un archivo .csv. Cada programa de cada materia cuenta con una cantidad de artículos académicos dentro de la bibliografía que oscilan entre los 4 a los 178 (con un promedio de 65 artículos académicos por materia). Los indicadores que se recolectaron fueron el año del programa, la materia, la universidad, el tipo de universidad (pública o privada), la provincia, el título del artículo académico en cuestión, el idioma, si se trata de una traducción o no, nombre del/la autor/a, género del/la autor/a, nacionalidad del/la autor/a y el año de publicación del artículo. Finalmente, el total de textos asignados que se han codificado fue de 2.350.

En esta tesis se optó por utilizar el término *género* en lugar de *sexo* para denotar si el/la autor/a era mujer o varón. Haciendo mías las palabras de Kiran Phull, “[...] aunque imperfecto, como término sociológico, "género" nos permite construir asociaciones con roles y normas de género dentro de la academia” (2018).

En cuanto a la codificación de la nacionalidad, se tomó como criterio el país de nacimiento para luego encuadrarlo en la categoría Sur Global o Norte Global. A pesar de que pareciera que ciertos términos como *Norte Global* y *Sur Global* tienen una clara connotación geográfica, no serán utilizados en ese sentido estricto, sino que se referirán a conceptos de comunidad. Al igual que Arlene Tickner y Karen Smith en su libro *International Relations from the Global South*, se utilizará el término Sur Global en un sentido amplio, ya que “[...]funciona como algo más que una metáfora del subdesarrollo. Hace referencia a toda una historia de colonialismo, neo-imperialismo y cambios económicos y sociales diferenciales a través de los cuales se mantienen grandes desigualdades en los niveles de vida, la esperanza de vida y el acceso a los recursos” (2020). Por lo tanto, a los efectos de este trabajo el “Sur Global también denota aquellas partes del mundo que en gran medida han estado ausentes en términos de contribuir a nuestra comprensión de las relaciones internacionales. Si bien (a veces) ha sido estudiado, no ha sido visto en la corriente principal de las relaciones internacionales como si tuviera la agencia para hacer contribuciones teóricas sustantivas [...]” (Tickner et. al., 2020). En definitiva, el Sur Global se tomará aquí como una región de producción intelectual con una epistemología y teorías propias que confrontan las teorías y epistemología tradicionales del Norte Global (Tickner et. al., 2020).

En la codificación se optó por incluir el lugar de nacimiento del/la autor/a y no su lugar de residencia. Esta selección obedece al hecho de que resulta complejo saber con certeza en qué país se encontraba residiendo el/la autor/a al momento de publicación de cada texto en particular. A pesar de esto, debe reconocerse la limitación que ello representa en casos en los cuales el/la autor/a ha nacido en el Sur Global para luego formarse en nivel de grado o posgrado en el Norte, construir redes y residir allí el resto de su vida. En estos casos, lo escrito por ese/a autor/a quizás no sea representativo de la producción académica del Sur Global.

En el caso de autores/as con doble nacionalidad, se colocó a ambas en la celda de codificación y, en los casos en los que una de las dos nacionalidades era de un país considerado parte del Sur Global, se le asignó dicha categoría. Por ejemplo, si el/la autor/a tiene nacionalidad estadounidense y argentina, se codificó como “Estados Unidos/Argentina” y como proveniente del Sur Global.

El proceso de codificación tuvo como objetivo garantizar que los métodos de recopilación de datos sean confiables. Para ello, se aplicó el mismo procedimiento de recolección y codificación a lo largo de todo el muestreo. De este modo, todos los datos y análisis pueden ser replicables.

El método elegido para llevar adelante el análisis exploratorio de los datos codificados es la diferencia de medias. Las comparaciones que se harán serán sobre el ratio de autoras mujeres en función del tipo de universidad, de las materias, de las provincias, de las universidades mismas. El mismo tipo de análisis se llevará a cabo con los/las autores/as del Sur Global. Finalmente se analizará la cantidad de textos por idioma en comparación con algunas de estas variables. El análisis se realizará en el lenguaje R.

Limitaciones del diseño de la investigación

Como toda investigación, la metodología de esta tesis presenta limitaciones. En primer lugar, es necesario recordar que se analizan programas de 18 universidades del país, dentro de las 24² en las que se puede cursar una carrera de grado en RRII en la Argentina. Además, no se incluyeron las universidades que enseñan la carrera de ciencia política, ofreciendo la posibilidad de especializarse en RRII (como, por ejemplo, lo hace la Universidad de Buenos Aires). Sin perjuicio

² No se consiguieron los programas de las siguientes universidades: Universidad Champagnat, Universidad Maimónides, Universidad Siglo XXI, Universidad de Defensa Nacional, Universidad Católica de Salta y la Universidad del CEMA.

de ello, la muestra es representativa en tanto hay universidades del interior, del AMBA, así como públicas y privadas en proporciones similares.

Además, se eligieron tres materias troncales, que comparten todas las universidades bajo estudio, lo que no garantiza que los resultados sean generalizables al resto de las materias o a la carrera de RRII en general y amerita más investigación.

Otra limitación es que se han codificado todos los programas de forma manual para crear la base de datos sobre la cual se realizará el análisis. No puede descartarse el error humano al codificar, sin perjuicio de lo cual no pareciera ser lo suficientemente significativo para afectar los resultados del análisis.

Por otro lado, cabe reconocer que el haber optado por un modelo binario del género resulta problemático ya que deja otras identidades por fuera del muestreo. Por ejemplo, este estudio no contempla las identidades transgénero, no binarias o queer, entre otras. Sin dudas esto representa una limitación al enfoque metodológico de este trabajo. Sin embargo, el ámbito académico suele ser un entorno hostil para identificarse por fuera de este modelo, con lo cual resulta difícil encontrar autores/as que abiertamente se definan bajo otras categorías.

En cuanto a la nacionalidad de los autores, es necesario mencionar que muchos autores que tal vez residen en el Norte Global cuando producen conocimiento tal vez han sido codificados como del Sur Global. Esto incrementaría el porcentaje de académicos del Sur Global en la muestra.

6. Resultados

Los resultados del análisis de los datos recolectados muestran una brecha geográfica y otra de género (ver gráficos 1 y 2). Esa brecha demuestra un sesgo a favor de los autores varones y los/as

autores/as del Norte Global. Sumado a ello, estos dos sesgos se solapan, ya que dentro de los artículos académicos escritos por autores del Norte Global, la mayoría fueron escritos por varones. Todos estos resultados son aplicables al total de los programas de las tres materias que fueron recolectadas.

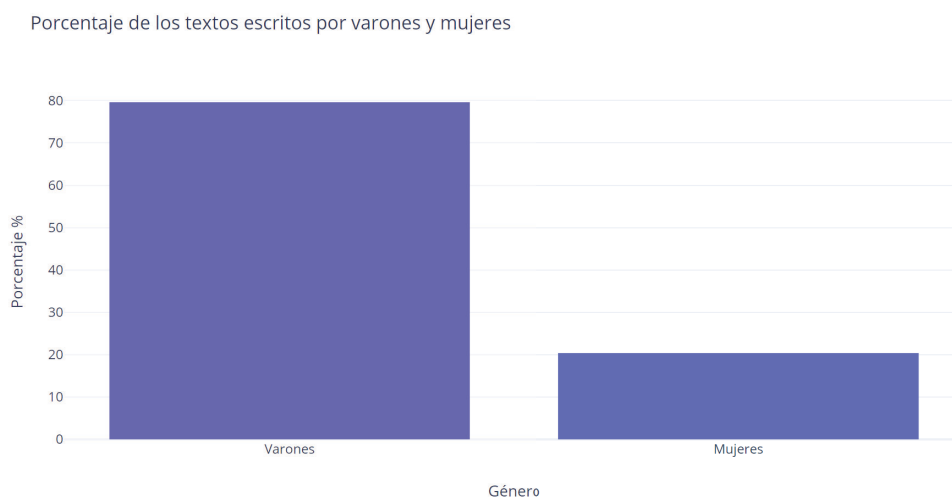


Gráfico 1. Porcentaje de textos escritos por género. Realizado en Plotly por la autora.

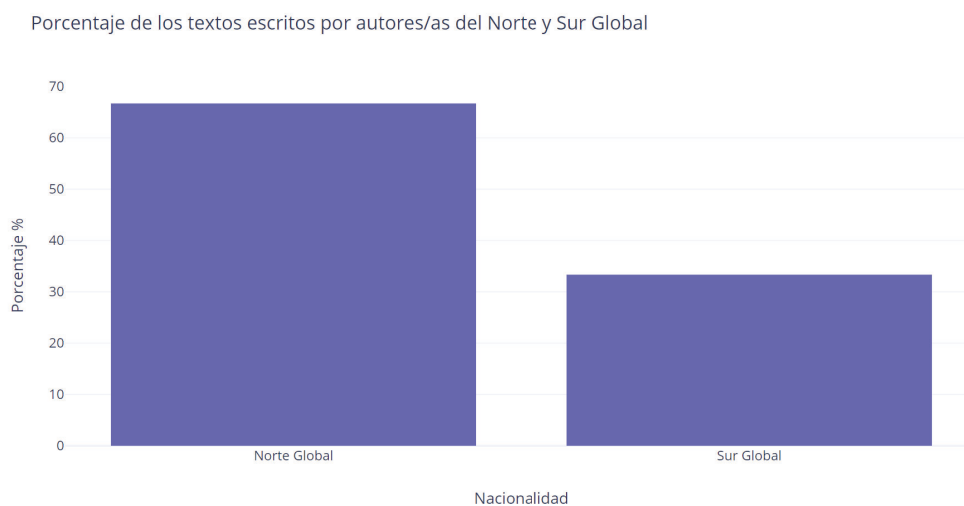


Gráfico 2. Porcentaje de textos escritos por nacionalidad del autor/a. Realizado en Plotly por la autora.

I. Resultados relativos al componente de género

En cuanto a la hipótesis 1 (H₁ Género), efectivamente se comprobó que hay más asignación de producción académica de autores varones que producción académica de autoras mujeres en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina. En ese sentido, de la base total de textos analizados el **79.62%** fue escrita por varones.

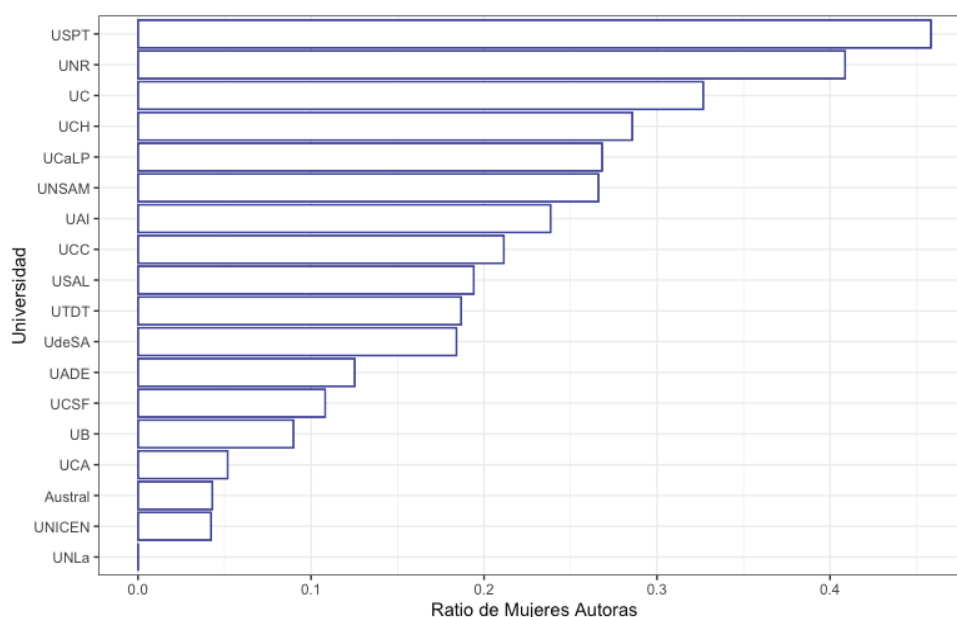


Gráfico 3: Ratio de mujeres autoras por universidad. Realizado con R Studio por la autora.

Con relación a las universidades analizadas, podemos observar en el gráfico 3 que el ratio de autoras mujeres lo encabezan la Universidad San Pablo de Tucumán, la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad de Congreso. Por otro lado, las tres universidades con menor proporción de textos escritos por autoras mujeres son la Universidad Nacional de Lanús, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, y la Universidad Austral. No obstante, en los gráficos 4 y 5 puede observarse que la ratio de autoras mujeres es mayor en las universidades que se encuentran por fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Esto pareciera deberse principalmente a que la mayoría de las universidades analizadas en este estudio se ubican geográficamente en el interior del país.

La mayoría de los gráficos presentados de aquí en adelante se tratan de gráficos de caja y bigotes. Para comprender estos gráficos, es necesario tener en cuenta que muestran diferencias de medidas entre cuartiles, por lo que las líneas inferior y superior de la “caja” indican el primer y tercer cuartil, respectivamente. La línea en el medio de la caja se trata de la mediana de los datos analizados y, en paralelo, el segundo cuartil, mientras que las líneas que sobresalen (los “bigotes”) indican la variación de los datos por fuera de ese rango. En efecto, la longitud de la caja es conocida como rango intercuartílico, ya que indica la diferencia entre esos dos cuartiles (1° y 3°). Si hay datos por fuera de los bigotes, son representados con puntos como valores atípicos u *outliers*. Asimismo, en los siguientes gráficos se han ejecutado tests de Wilcoxon y Kruskal-Wallis. Ambos son tests de diferencia de medias. Si el valor p de estos tests es de 0.05 o menor, significa que el test rechaza la hipótesis nula (que no hay diferencia entre los grupos) y se puede aceptar la hipótesis alternativa, que sería que sí existe una diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos. Sumado a este tipo de gráficos, se utilizarán algunos gráficos de barra para mostrar los resultados en términos de porcentajes, que a su vez se encuentran también en formato de tabla para poder interpretarlos de la manera en que el/la lector/a lo juzgue más conveniente.

Universidad	% Autores varones	% Autoras mujeres
UADE	87.80%	12.20%
UAI	79.25%	20.75%
UTDT	80.72%	19.28%
UCSF	81.01%	18.99%
UnLa	91.84%	8.16%

UB	90.79%	9.21%
UdeSA	79.31%	20.69%
UCaLP	78.35%	21.65%
UNICEN	93.63%	6.37%
USAL	84.00%	16.00%
UCA	87.22%	12.78%
UNR	70.20%	29.80%
Austral	92.67%	7.33%
UNSAM	72.27%	27.73%
UCC	80.28%	19.72%
UCH	63.16%	36.84%
UC	58.12%	41.88%
USPT	82.09%	17.91%

G

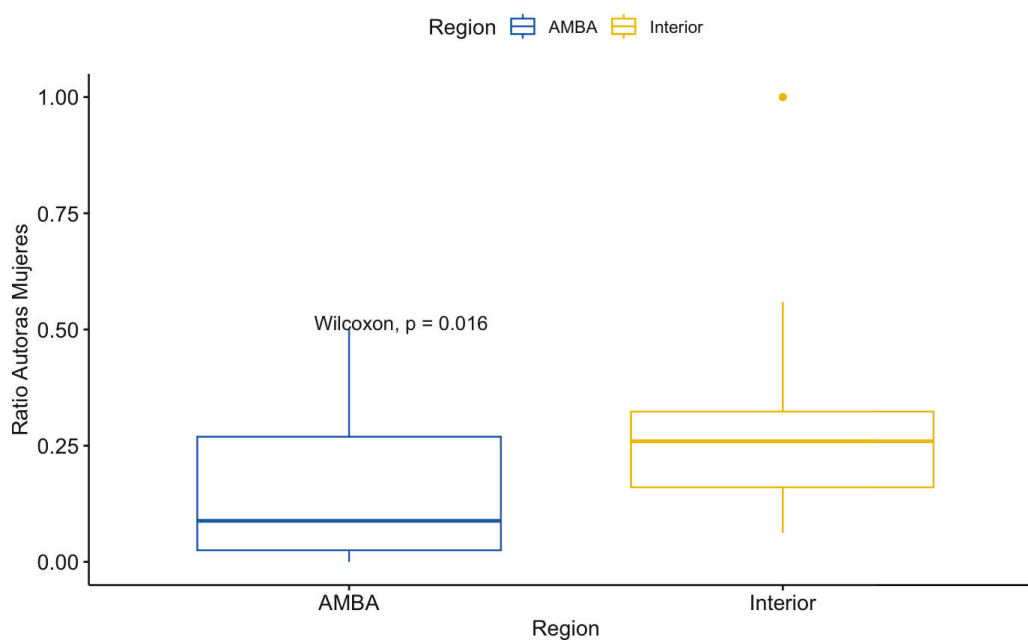


Gráfico 4. Ratio de autoras mujeres por región. Realizado en R Studio por la autora.

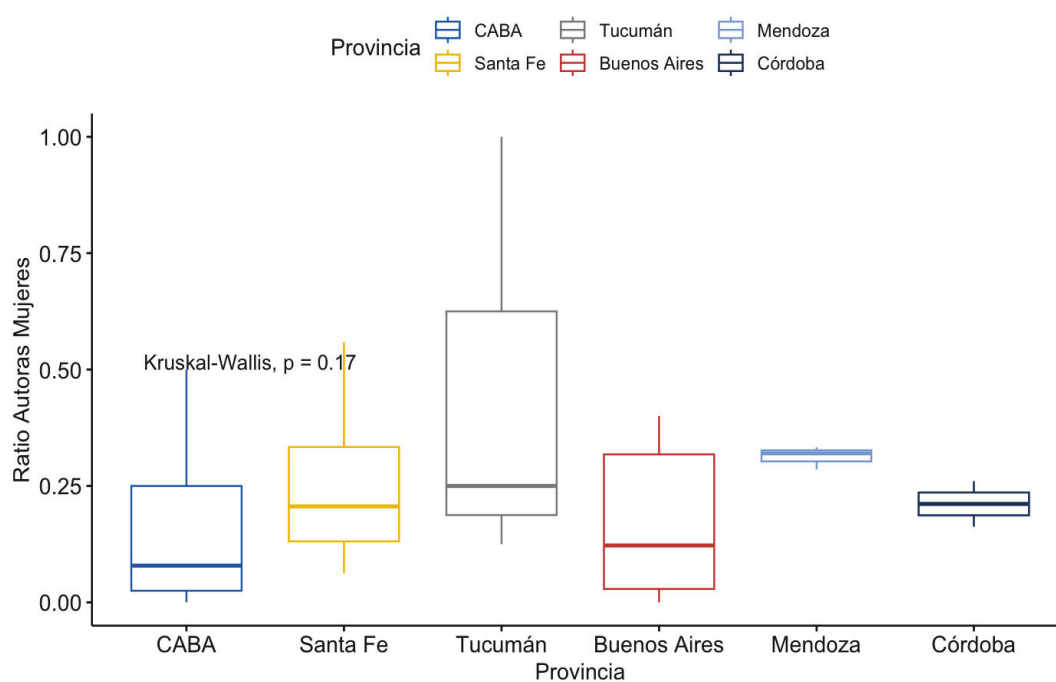


Gráfico 5. Ratio de autoras mujeres por provincia. Realizado con R Studio por la autora.

Con relación al tipo de universidad del que se trata, no hubo hallazgos significativos en la ratio de textos escritos por autoras mujeres según se trate de universidades públicas o privadas (ver gráfico

6). En este caso en particular, si bien aceptamos la hipótesis general de sesgo de género, este sesgo no parece ser mayor o menor en base al tipo de institución de educación superior que ofrece la carrera de RRII. Sin embargo, sí hay una diferencia estadísticamente significativa en el tamaño del sesgo a partir de la ubicación geográfica de la universidad (gráficos 4 y 5).

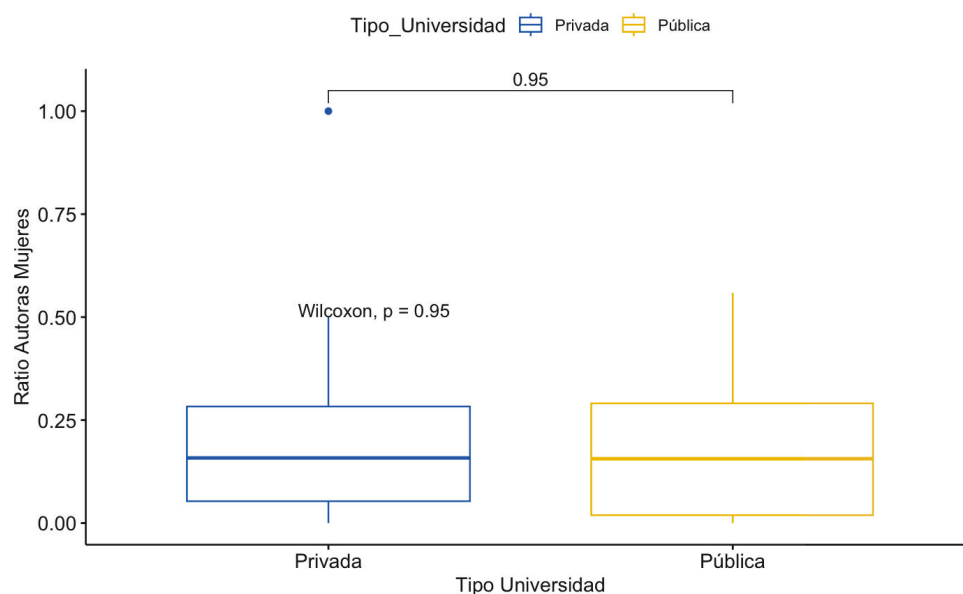


Gráfico 6. Ratio de autoras mujeres por tipo de universidad. Realizado con R Studio por la autora.

Del total de los textos analizados, **2006** fueron escritos por un solo autor o autora. De ese número, tan sólo **388** fueron escritos por una mujer, lo que representa un escaso **19.34%**. Sin perjuicio de ello, hay incluso una menor proporción de textos escritos por mujeres en coautoría (**135** para ser específicos). Ello rechaza la hipótesis 2 (H₂ Género coautoría) de la que esta tesis partió, en donde se esperaba encontrar una mayor proporción de artículos escritos en coautoría y no como autoras únicas dentro de las producciones académicas de mujeres asignadas como bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina. Esto significa que, si bien es menos probable encontrar autoras mujeres en los programas de materias de RRII de grado, es aún menos probable encontrarlas en coautoría.

En cuanto a los textos escritos en coautoría (el **14.64%** del total de los artículos académicos analizados), la enorme mayoría, un **60.76%**, fue escrita por coautores varones -sin la participación de ninguna mujer-. A su vez, se halló que en tan sólo un **39.24%** de los textos una mujer es coautora. De ese total sólo en **73** ocasiones (un **21.22%**) la mujer es la primera autora del documento. Del total de textos analizados en los cuales una mujer es coautora, en el **30.23%** de los casos el trabajo está realizado en conjunto con un varón, mientras que sólo en el **9.01%** de los casos las mujeres han escrito en coautoría con otra mujer. Esto confirma una mayor propensión de las mujeres a escribir en coautoría con varones y no con otra/s mujer/es dentro de las producciones académicas de las lecturas asignadas como bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina (H3 Género coautoría 1).

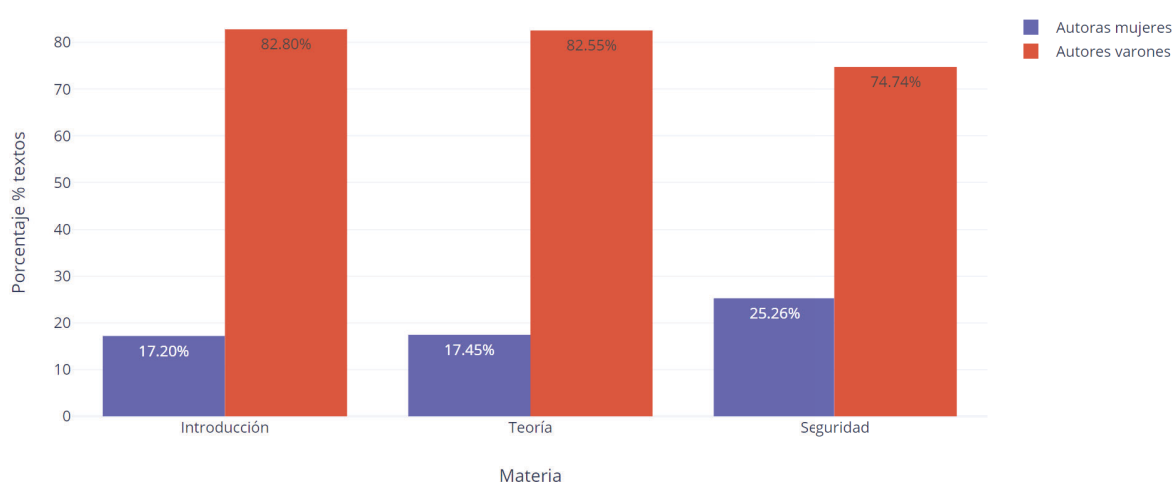


Gráfico 7. Porcentaje de textos escritos por cada género en cada una de las tres materias analizadas.
Realizado en Plotly por la autora.

Al analizar cada una de las materias elegidas, se encontró que en la materia de Introducción a las RRII un **82,80%** de los textos asignados como bibliografía fueron escritos por varones. En cuanto a la materia Teoría de las RRII, un **82,55%** fue escrito por varones, lo que deja un saldo de un **17,45%** de bibliografía escrita por mujeres.

Finalmente, respecto de la materia de Seguridad Internacional se realizaron hallazgos que se contraponen a la hipótesis 6 (H₆ Seguridad género), que pretendía encontrar un porcentaje aún más alto de bibliografía de autores varones [...] en los programas de Seguridad Internacional en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina. De hecho, si bien la mayoría de los textos han sido escritos también por varones, el porcentaje asciende a **74,74%**, con un **25,26%** de papers escritos por mujeres (superior al 17.20% de autoras mujeres en Introducción a las RRII y al 17.45% de Teoría de las RRII). Una de las razones que podría explicar este resultado es que, en materias como Introducción a las RRII y Teoría de las RRII, suelen leerse a autores clásicos tales como Morgenthau, Waltz, Keohane y Wendt, todos ellos varones. En contraposición, materias como seguridad internacional ofrecen la posibilidad de leer a autores más contemporáneos en donde las mujeres pueden estar más representadas que en textos clásicos. Si bien esto amerita seguir analizando este tema en una investigación posterior, resulta importante hacer notar que los años de publicación de los textos indican que a partir de los años 80' comienza un aumento significativo en la publicación de textos escritos por mujeres. El gráfico 8 muestra este aumento a lo largo de los años del ratio de mujeres como autoras de los artículos en análisis. Sin embargo, la línea roja indica en porcentaje el 50% del total de los textos, a lo que nunca llega a pesar de su exponencial crecimiento a lo largo de los años. Por lo tanto, si bien es cierto que a lo largo de los años se publicaron más artículos escritos por mujeres, jamás llegaron a representar el 50% de los artículos publicados incorporados en los programas.

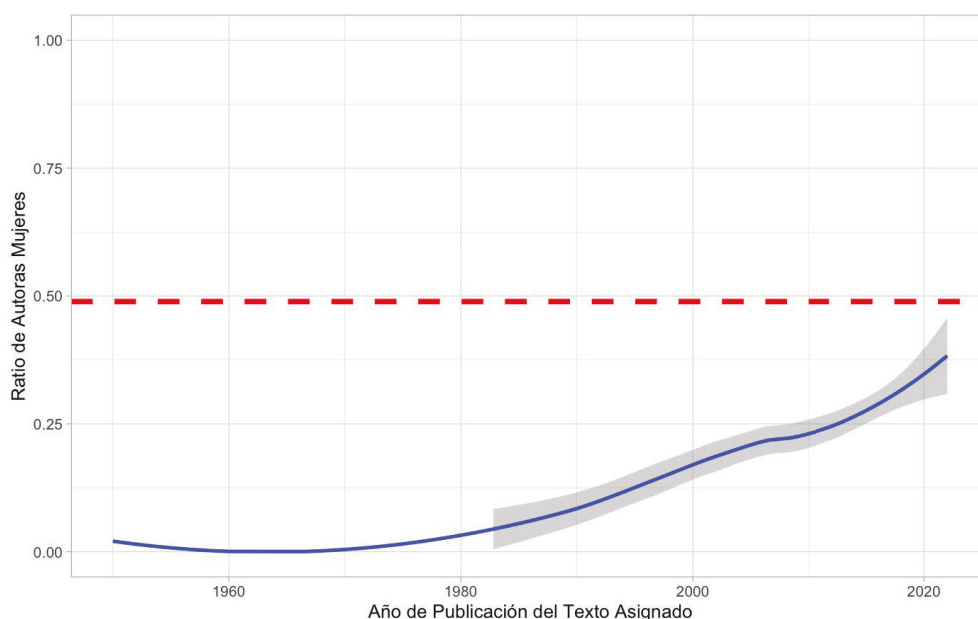


Gráfico 8. Ratio de autoras mujeres por año de publicación del texto asignado. Realizado en R Studio por la autora.

De la totalidad de los textos analizados, tan sólo **40** (textos únicos, sin cuantificar aquellos que se reiteran a lo largo de las universidades) incorporan o se refieren a las teorías de género y feministas de las Relaciones Internacionales. De esos 40 textos, sólo **4 (10%)** han sido escritos por varones, lo que deja entrever que el **90%** ha sido escrito por autoras mujeres. Todo ello confirma la hipótesis 7 de esta tesis (H7 Teoría feminista), en la que se esperaba que al menos más de la mitad de los textos sobre teoría feminista en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina fueran escritos por autoras mujeres.

II. Resultados relativos al componente geográfico

Tras analizar la base de datos, se observa un sesgo geográfico a favor de las producciones académicas de autores/as del Norte Global en la asignación de bibliografía en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina (H4 Sesgo geográfico). En efecto, el **66.95%** de los textos analizados -de los cuales fue posible determinar la nacionalidad del autor (un 85.36% del

total) - fueron escritos por autores/as del Norte Global. Si bien es un porcentaje menor, no se aleja demasiado del 79.2% que encontraron Phull et. al. de en su análisis de 43 cursos del Reino Unido (que en conjunto sumaban 12.399 lecturas no únicas) (2018). Ello da cuenta que el sesgo geográfico presente en las publicaciones, citas y carrera académica tiene impacto en las currículas a lo largo de las distintas regiones. Del porcentaje de artículos académicos escritos por autores del Norte Global que surge de esta investigación, un 42.44% ha sido escritos por autores provenientes de los Estados Unidos, lo que lo constituye como una enorme mayoría en relación a otras nacionalidades.

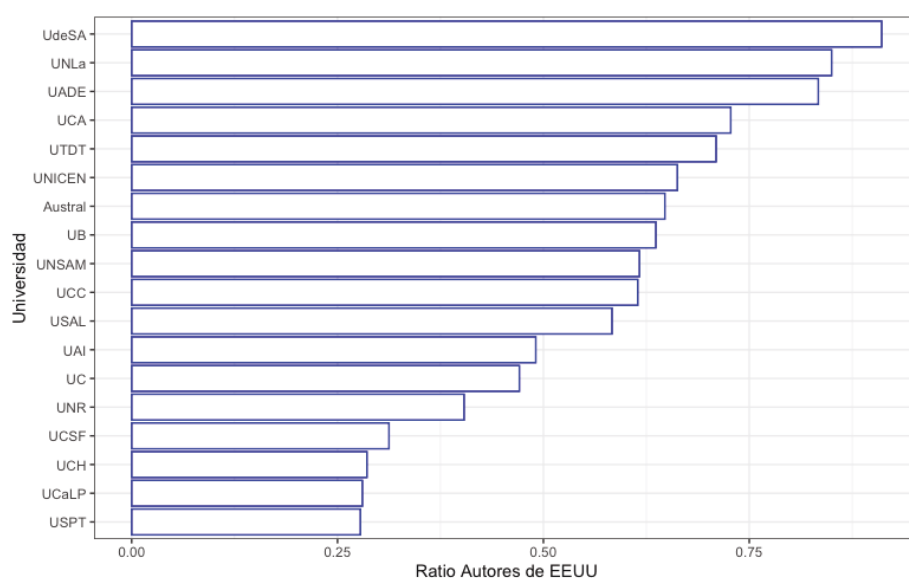


Gráfico 9. Ratio de autores de Estados Unidos por universidad. Realizado con R Studio por la autora.

Si se toma como ejemplo únicamente los Estados Unidos, puede verse que las tres universidades que tienen una ratio mayor de autores provenientes de ese país son la Universidad de San Andrés, la Universidad Nacional de Lanús y la Universidad Argentina de la Empresa. Por el contrario, las universidades que apenas sobrepasan un **25%** de textos escritos por autores provenientes de ese país son la Universidad Champagnat, la Universidad Católica de la Plata y la Universidad San Pablo de Tucumán.

En cuanto a la región, el hallazgo es que las universidades ubicadas geográficamente en el AMBA tienen un ratio mayor de textos de autores de los Estados Unidos que aquellas situadas en el interior del país (ver gráfico 10). Esta diferencia es estadísticamente significativa en el test Wilcoxon (0.012), lo que lleva a aceptar la hipótesis alternativa. Si esto se traslada a las provincias en particular, se advierte que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se encuentran las universidades con mayor número de textos escritos por autores provenientes de Estados Unidos, seguido por la Provincia de Buenos Aires y Córdoba (ver gráfico 11).

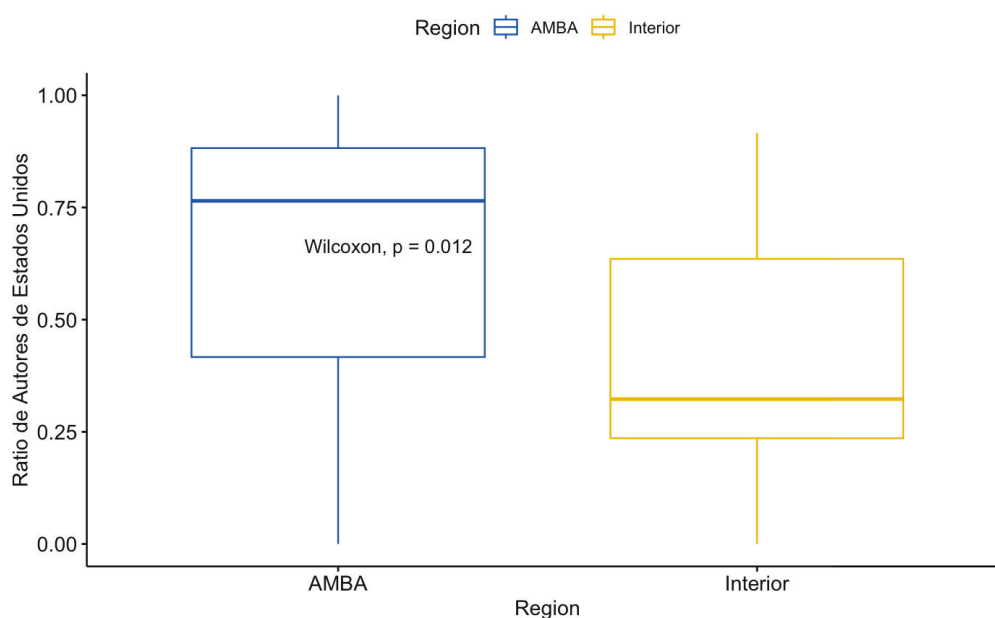


Gráfico 10. Ratio de autores de Estados Unidos por región. Realizado con R Studio por la autora.

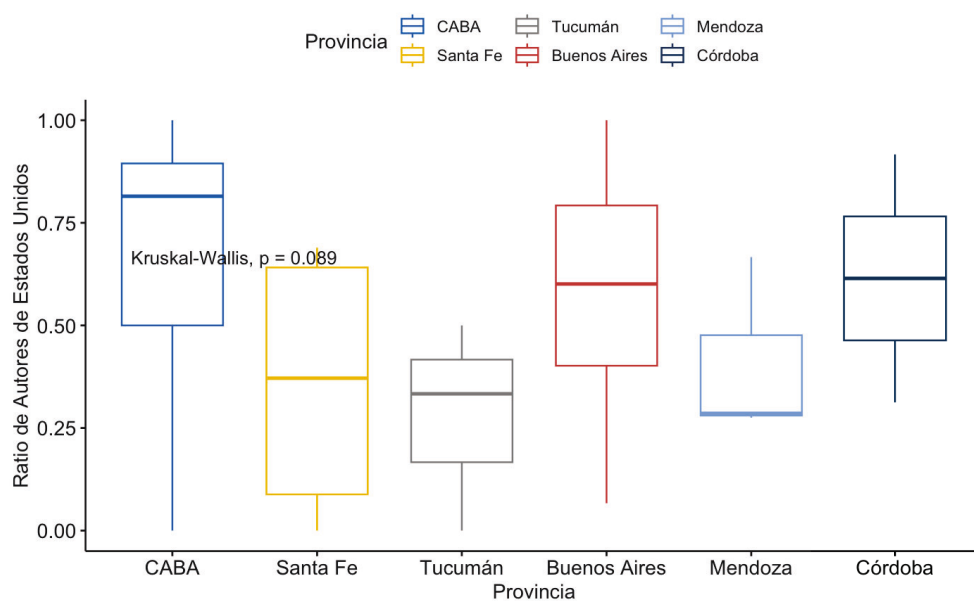


Gráfico 11. Ratio de Autores de Estados Unidos por provincia. Realizado con R Studio por la autora.

En lo referente al tipo de universidad, el Test de Wilcoxon demuestra que la diferencia de medias no es significativa y, por lo tanto, no puede afirmarse que haya una diferencia determinante en el ratio de autores estadounidenses según la universidad sea pública o privada.

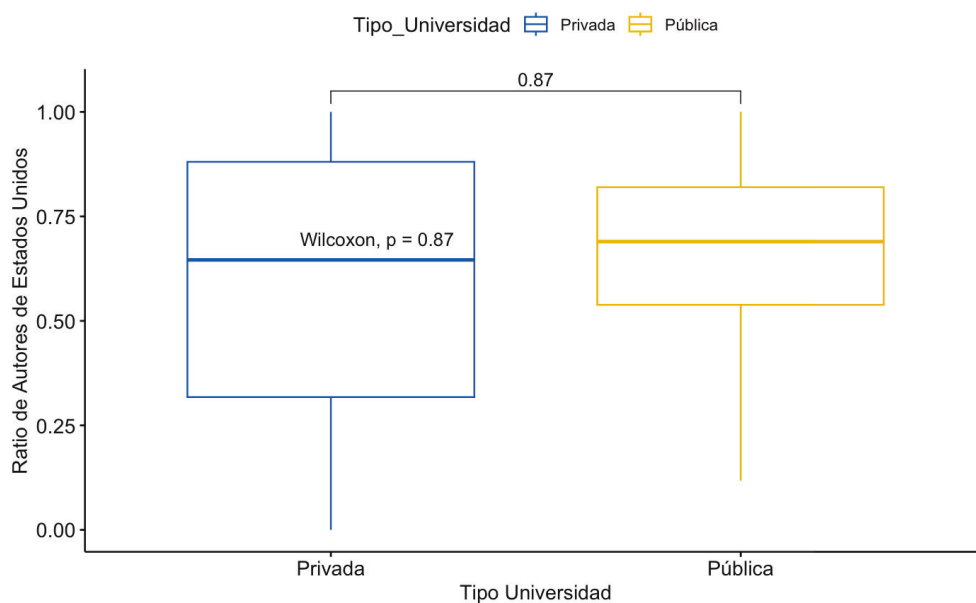


Gráfico 12. Ratio de autores de Estados Unidos por tipo de universidad. Realizado con R Studio por la autora.

Resulta asimismo interesante notar los resultados referentes a los autores/as argentinos/as. Del total de textos analizados, el **15.96%** fue escrito ya sea por un argentino/a o en coautoría con uno/a. A su vez, esto significa que del total de textos escritos por autores/as del Sur Global y asignados como bibliografía en las carreras de grado en RRII en la Argentina, el **40.72%** fueron escritos por autores/as de nacionalidad argentina.

En cuanto a la región que asigna esta bibliografía, se observa una ratio mayor de literatura académica escrita por argentinos/as en las universidades del interior del país en contracara con las del AMBA (ver gráfico 13). Esto podría ser motivado por el porcentaje de personas que hablan inglés y su nivel en la educación provincial, o quizás porque concurre más gente proveniente del sistema educativo secundario público (con menos horas asignadas de inglés). De todas formas, amerita una investigación propia.

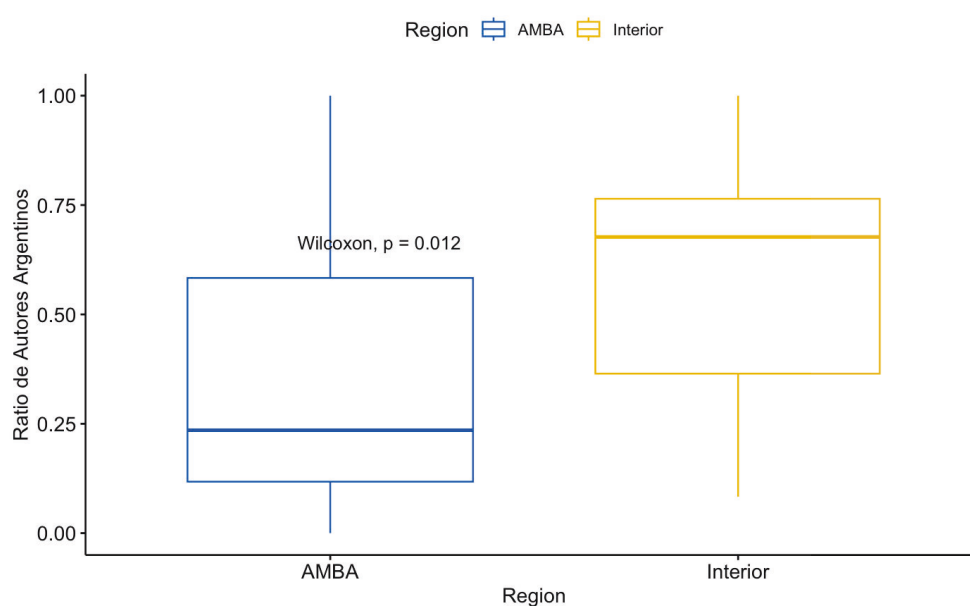


Gráfico 13. Ratio de autores argentinos por región. Realizado con R Studio por la autora.

Por lo que refiere específicamente a las provincias, Tucumán, Mendoza y Santa Fe muestran una mediana más alta de autores argentinos en sus textos que el resto de las provincias (ver gráfico

14). Sin perjuicio de lo cual, vale aclarar que las diferencias de medias no parecieran ser significativas ya que el test de Kruskal-Wallis resulta en un p valor mayor a 0.05, lo que da confianza para aceptar la hipótesis nula (que no hay diferencias significativas entre los grupos).

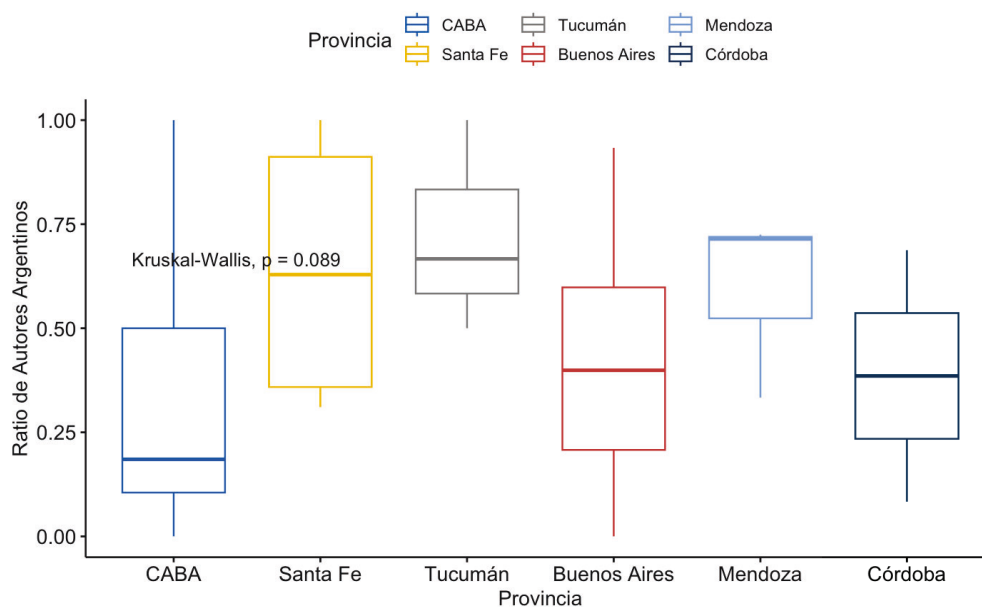


Gráfico 14. Ratio de autores argentinos por provincia. Realizado en R Studio por la autora.

En cuanto al tipo de universidad ocurre lo mismo, no se observa una diferencia estadísticamente significativa ya que el p valor del test Wilcoxon es 0.87, muy superior a 0.05 (ver gráfico 14). Esto significa que no hay una diferencia en cuanto al ratio de autores argentinos/as según el tipo de universidad del que se trate.

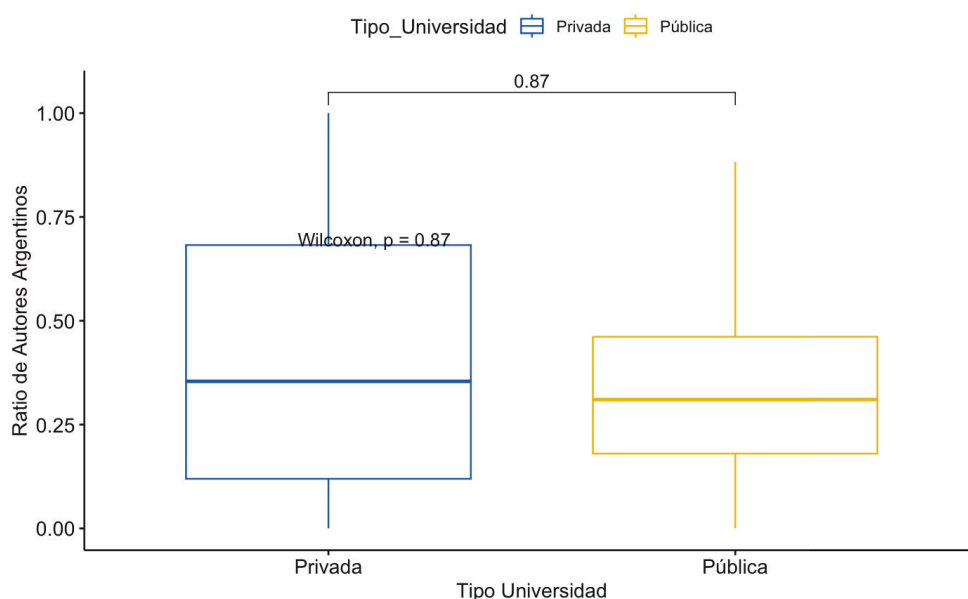


Gráfico 15. Ratio de autores argentinos por tipo de universidad. Realizado en R Studio por la autora.

En lo que refiere a las materias analizadas, si bien en las tres el porcentaje de textos escritos por autores/as del Norte Global es mayor, la materia que se destaca por la diferencia más amplia es Teoría de las RRII, con un **74.04%** del total de los textos asignados escritos por autores/as del Norte Global. Este resultado no confirma lo esperado en la H₅ (Seguridad geográfico), que pretendía hallar un porcentaje aún más alto de bibliografía de autores varones y del Norte Global en los programas de Seguridad Internacional en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina. Tal como ocurrió en otras investigaciones ya mencionadas, es probable que esto se deba a que las lecturas asignadas con más frecuencia en los cursos de Introducción a las Relaciones Internacionales (y agrego, las de Teoría de las RRII) están dominadas por varones residentes y formados en Estados Unidos (Tickner, 2019).

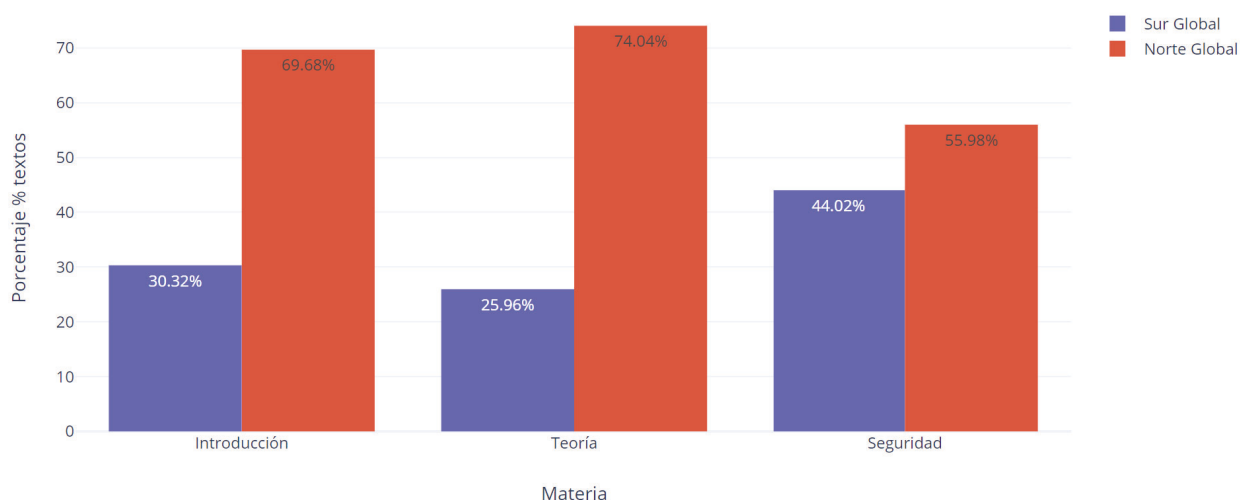


Gráfico 16. Porcentaje de textos escritos por autores/as del Norte y Sur Global según materia.
Realizado en Plotly por la autora.

Respecto al idioma en el cual fueron escritos los artículos académicos asignados como bibliografía, el **63.19%** se encuentra en idioma español, el **36.43%** en inglés, y el **0.38%** en portugués. Esto contraviene la hipótesis 8 (H₈ Idioma) que suponía que más de la mitad de la bibliografía asignada en las Licenciaturas en Relaciones Internacionales en la Argentina estaría escrita en idioma inglés. Ello podría significar que si bien existe un sesgo geográfico la lectura de los artículos académicos del Norte Global se adapta en términos de accesibilidad al leerlos en español traducidos.

Según la base de datos analizada, en las universidades del interior del país asignan un mayor número de textos en español que las universidades en el AMBA (ver gráfico 17). Asimismo, en cuanto a las provincias en particular, se advierte que las universidades de Santa Fe, Tucumán y Mendoza son aquellas con un ratio mayor de textos en español dentro de la literatura asignada (ver gráfico 15). Ello puede obedecer al hecho de que el alumnado del AMBA tiene más recursos y han sido más expuestos al idioma inglés que aquel del interior del país, lo que permite leer más textos en inglés. A la vez, otro motivo adyacente podría ser que, como cada universidad establece sus

planes de estudio, la línea política universitaria del interior del país podría incluir leer exclusivamente textos en español.

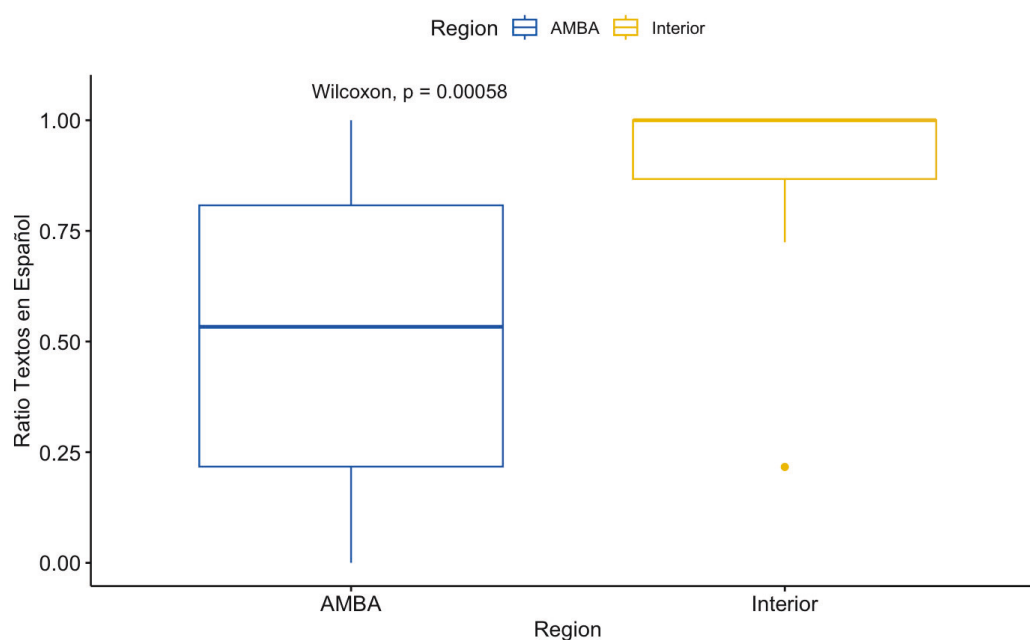


Gráfico 17. Ratio de textos en español por región. Realizado en R Studio por la autora.

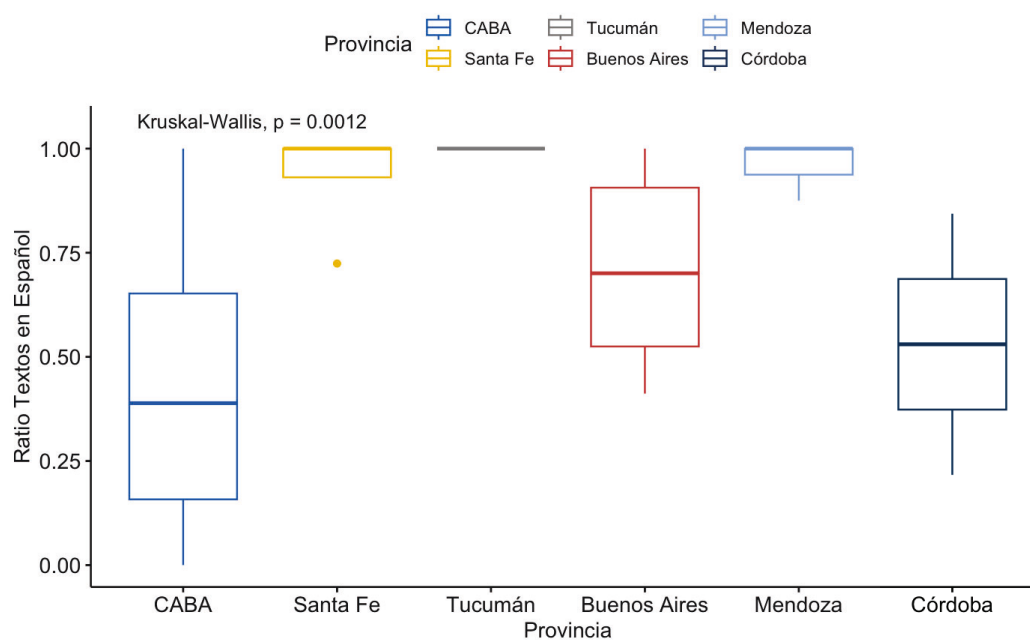


Gráfico 18. Ratio de textos en español por provincia. Realizado en R Studio por la autora.

En cuanto al tipo de universidad, se encuentra un mayor número de textos en español en las universidades privadas que en las públicas. Sin embargo, esto está condicionado a la cantidad de universidades privadas analizadas (un número significativamente mayor que las públicas). Si bien tienen una mediana similar, el rango intercuartílico indica una mayor dispersión en el caso de las universidades privadas.

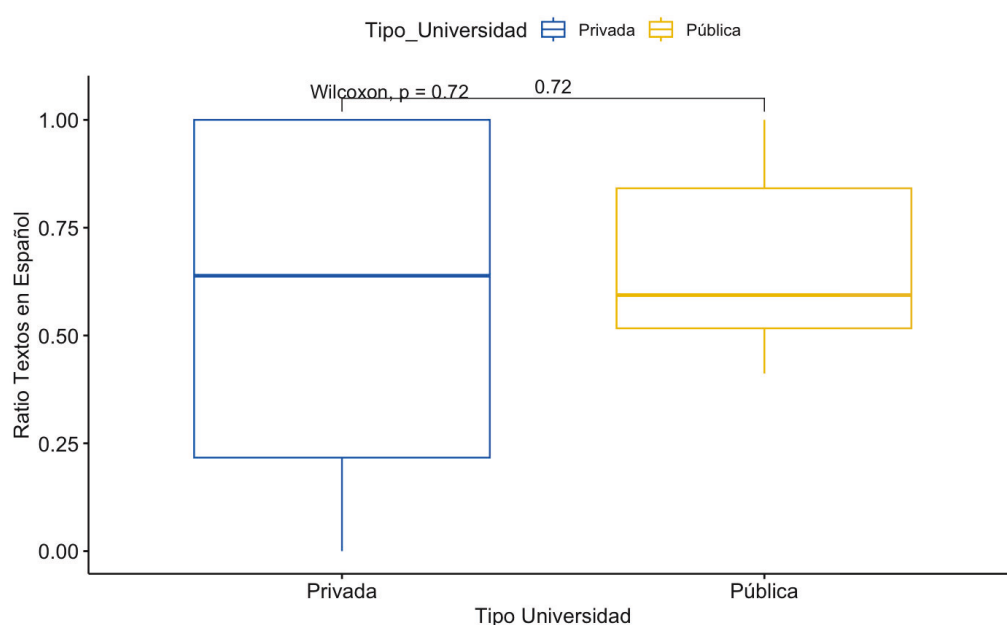


Gráfico 19. Ratio de textos en español por tipo de universidad. Realizado en R Studio por la autora.

7. Conclusión

En conclusión, el análisis efectuado de la lista de lecturas de las carreras de grado en Relaciones Internacionales en Argentina revela que existe una clara presencia de sesgo tanto de género como geográfico. Ambos sesgos se evidencian de múltiples formas. En primer lugar, existe una notoria subrepresentación de autores y perspectivas masculinas en la lista de lectura. Esto se puede ver en el número desproporcionado de autores varones en comparación con autoras mujeres, lo que podría generar una falta de diversos puntos de vista y experiencias representadas a la hora de dar clase.

Además, existe un sesgo geográfico en la bibliografía, con un fuerte enfoque en los países y perspectivas occidentales, en particular los de Europa y Estados Unidos. Este sesgo pasa por alto las contribuciones y perspectivas de otras regiones del mundo, limitando la exposición de los y las estudiantes a una comprensión más heterogénea de los asuntos internacionales.

Además, las fuentes consultadas en la revisión de literatura apoyan la existencia de sesgos de género y geográficos en la disciplina de las Relaciones Internacionales. Por ejemplo, en el campo de las teorías de género sobre las RRII, la investigación ha demostrado la persistencia de las desigualdades de género y la propensión de autoras mujeres a ser las únicas que estudian este tipo de teorías críticas. Estos sesgos se extienden también a los entornos académicos, y de publicación, lo que seguramente ha tenido un impacto en la posibilidad de las mujeres y los/las autores/as del Sur Global de tener espacios en las listas de lectura. Si bien los sesgos encontrados en la presente tesis están acentuados en términos geográficos (en términos generales suelen entrecruzarse más y ser mayores en el AMBA), no se encontró que estos sesgos sean distintos por el tipo de universidad (pública o privada).

Es evidente que estos sesgos en la currícula tienen implicaciones negativas para los y las estudiantes. Por un lado, limitan la diversidad de conocimientos y perspectivas a los que están expuestos/as, reforzando las narrativas dominantes y perpetuando las desigualdades de género y geográficas. Asimismo, socavan el objetivo de proporcionar una educación integral y diversa en asuntos internacionales.

Si bien las limitaciones de esta tesis han sido abordadas en el apartado metodológico, es importante mencionar ciertas cuestiones a tener en cuenta para futuras investigaciones. A modo de ejemplo, resulta menester replicar esta investigación con el resto de las materias que comparten todas las

carreras de RRII que se imparten en la Argentina. Por motivos temporales y de disponibilidad de datos ello no fue posible para esta tesis, pero daría cuenta de si éstos sesgos encontrados son generalizables al total de la carrera en RRII. Asimismo, resultaría interesante conocer si hay correlación entre las currículas y sus sesgos con los docentes que imparten estas materias, su *background* académico, su género y otros datos.

Finalmente, resultaría además interesante y necesario replicar este tipo de estudios con los programas de otras universidades latinoamericanas. Ello con la pretensión de observar si éstos resultados se replican y quizás resultan generalizables a la región, pudiendo llegar a conclusiones más sólidas y concretas. Cuanto más se investiguen las currículas académicas, más probable será lograr un cambio que ponga a las autoras mujeres y a aquellos/as del Sur Global como voces autorizadas dentro de la disciplina.

Asimismo, es imperativo que las instituciones educativas universitarias aborden estos sesgos y tomen medidas para crear programas más inclusivos y representativos. Con este fin, es crucial que las universidades evalúen sus criterios de selección para la lista de lecturas. Esta reevaluación debe incluir la búsqueda activa y la incorporación de diversas voces, perspectivas y experiencias, tanto en términos de género como de representación geográfica. De este modo, los y las estudiantes estarán mejor preparados/as para navegar y comprender las complejidades de los asuntos internacionales y contribuir a un mundo más inclusivo y equitativo.

8. Referencias

- **Acharya, Amitav** (2014). “Global International Relations (IR) and Regional Worlds: A New Agenda for International Studies.” *International Studies Quarterly* 58: 647–59.
- **Acharya, Amitav, & Buzan, Barry** (2010). “Why is There No Non-Western International Relations Theory?” In *Non-Western International Relations Theory: Perspectives on Asia and Beyond*, 1–25. New York: Routledge.
- **APSA Task Force.** (2004). *Women’s Advancement in Political Science: A Report of the APSA Workshop on the Advancement of Women in Academic Political Science in the United States*. Washington DC: American Political Science Association.
- **Aris, Stephen** (2020). *Fragmenting and connecting? The diverging geometries and extents of IR’s interdisciplinary knowledge-relations*, *European Journal of International Relations* 1–29.
- **Blanton, Robert G.** (2009). *Surveying International Studies Programs: Where Do We Stand?*
- **Breuning, Marijke, and Ishiyama, John** (2007). *Marketing the International Studies Major: Claims and Content of Programs at Primarily Undergraduate Institutions in the Midwest*. *International Studies Perspectives*, Volume 8, Issue 1.
- **Breuning, Marijke and Sanders, Kathryn** (2007). *Gender and journal authorship in eight prestigious Political Science Journal*, *PS: Political Science & Politics* 40: 2, p. 347–51.

- **Breuning, Marijke, and Ishiyama, John** (2004). *International Studies Programs: For What Purpose and for Whom? A Rejoinder to Hey*, International Studies Perspectives.
- **Brown, Jonathan N., Pegg, Scott, and Shively, Jacob W.** (2006). *Consensus and Divergence in International Studies: Survey Evidence from 140 International Studies Curriculum Programs*.
- **Budden, Amber E., Tregenza, Tom, Aarssen, Lonnie W., Koricheva, Julia, Leimu, Roosa, Lortie, Christopher J.** (2008). *Double-blind review favours increased representation of female authors*. Trends in Ecology & Evolution.
- **Carr, E.H.** (1967). *The Twenty Years' Crisis, 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*. Harper Perennial.
- **Colgan, Jeff** (2017). *Gender bias in International Relations graduate education? New evidence from syllabi*, PS: Political Science & Politics 50: 2, p. 456–60.
- **Colgan, Jeff** (2016). *Where Is International Relations Going? Evidence from Graduate Training*. International Studies Quarterly
- **Criado Pérez, Caroline** (2019), *Invisible Women. Exposing Data bias in a World Designed for Men*, Nueva York, Harry N. Abrahams Press
- **De Haan, Leah** (2020) *Editorial: International Affairs gender balance report 2020*. International Affairs, Volume 96, Issue 5, 1 September 2020, p. 1127–1144.
- **De Haan, Leah** (2018). *IR and diversity: 17 ways to find more diverse experts*, International Affairs

- **Dion, Michelle L. and McLaughlin Mitchell, Sarah** (2020). *How many citations to women is “enough”? Estimates of gender representation in political science*, PS: Political Science & Politics 53: p. 107–13.
- **Dion, Michelle L., Sumner, Jane Lawrence and McLaughlin Mitchell, Sarah** (2018). *Gendered citation patterns across Political Science and Social Science methodology fields*, Political Analysis 26: 3, p. 312–27.
- **Ettinger, Aaron** (2020). *Scattered and Unsystematic: The Taught Discipline in the Intellectual Life of International Relations*, International Studies Perspectives, Oxford University Press.
- **Ferguson, Yale H.** (2015). *Diversity in IR Theory: Pluralism As an Opportunity for Understanding Global Politics*, International Studies Perspectives.
- **Fisher, Bonnie S., Cobane, Craig T., Vander Ven, Thomas M. and Cullen, Francis T.** (1998). *How Many Authors Does It Take to Publish an Article? Trends and Patterns in Political Science*. PS: Political Science & Politics 34 (4): 847–56.
- **Grenier, Félix, And Hagmann, Jonas** (2016). *Sites of Knowledge (Re-)Production: Toward an Institutional Sociology of International Relations Scholarship*, International Studies Review
- **Hagmann, Jonas, and Thomas J. Biersteker** (2014). *Beyond the Published Discipline: Toward a Critical Pedagogy of International Studies*, European Journal of International Relations 20: 291–315.

- **Hancock, Kathleen J., Baum, Matthew A. and Breuning, Marijke.** (2013). *Women and Pre-Tenure Scholarly Productivity in International Studies: An Investigation into the Leaky Career Pipeline*. *International Studies Perspectives* 14 (4): 507–27.
- **Hobson, John M.** (2012). *The Eurocentric Conception of World Politics: Western International Theory, 1760–2010*, Cambridge University Press.
- **Hoffmann S.** (1977) *An American social science: International Relations*. *Daedalus* 106(3): 41–60.
- **Ishiyama, John.** (2004) *The Structure of an Undergraduate Major and Student Learning: A Cross-Institutional Study of Political Science Programs at Thirty-two Colleges and Universities*, *Social Science Journal*.
- **Ishiyama, John, and Breuning, Marijke** (2004). *A Survey of International Studies Programs at Liberal Arts Colleges and Universities in the Midwest: Characteristics and Correlates*, *International Studies Perspectives*, Volume 5, Issue 2.
- **Ishiyama John and Rodriguez, RG.** (2015) *Effective syllabus design*. In: Ishiyama J, Miller WJ and Simon E (eds) *Handbook on Teaching and Learning in Political Science and International Relations*. Cheltenham: Edward Elgar, pp. 279–290.
- **Knight, Sarah Cleeland** (2019). *Even Today, a Western and Gendered Social Science: Persistent Geographic and Gender Biases in Undergraduate IR Teaching*, *International Studies Perspectives*

- **Knotts, H. Gibbs, and Schiff, Jennifer S.** (2015). *Major Competition? Exploring Perceptions of International Studies Programs among Political Science Department Chairs*, Cambridge University Press.
- **Levine, Daniel J., and Mccourt, David M.** (2018). *Why Does Pluralism Matter When We Study Politics? A view from Contemporary International Relations*, Perspectives on Politics.
- **Maliniak, Daniel, Powers, Ryan and Walter, Barbara F.** (2013). *The gender citation gap in International Relations*, International Organization 67: 2, p. 889–922.
- **Maliniak, Daniel, Peterson, Susan, Powers, Ryan and Tierney, Michael J.** (2018). *Is International Relations a Global Discipline? Hegemony, Insularity, and Diversity in the Field*. Security Studies 27 (3): 448–84.
- **Mathews, A. Lanethea, and Andersen, Kristi.** (2001). *A Gender Gap in Publishing? Women's Representation in Edited Political Science Books*. PS: Political Science & Politics 34 (1): 143–47.
- **Montal, Florencia, Pauselli, Gino and Yamin, Patricio.** (2024). *A Matter of Journal Choice: A Conjoint Experiment on Submission Choices of Latin American IR Scholars*. International Studies Perspectives, 1–18
- **Montal, Florencia, Pauselli, Gino and Yamin, Patricio.** (2022). *Segmented Communities in the Global South: Where Do IR Argentine Scholars Publish and Why?* Published by Cambridge University Press on behalf of the American Political Science Association.

- **Morgenthau, Hans J.** (2006). *Politics Among Nations : The Struggle for Power and Peace 7th ed.* (7th ed.). New York: Mc Graw-Hill.
- **OECD** (2022), *Education at a Glance 2022: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/3197152b-en>.
- **Phull, Kiran; Ciflikli, Gokhan and Meibauer, Gustav** (2018). *Gender and bias in the International Relations curriculum: Insights from reading lists*, European Journal of International Relations 1–25
- **Sarsons, Heather and Xu, Guo** (2015). *Confidence Men? Gender and Confidence: Evidence among Top Economists*. Harvard University, Department of Economics.
- **Schiebinger, Londa and Gilmartin, Shannon K.** (2010). *Housework Is an Academic Issue*. American Association of University Professors, vol. 96 N° 1.
- **Sedowski, Leanne, and Brintnall, Michael.** (2007). *Data Snapshot: The Proportion of Women in the Political Science Profession*. American Political Science Association.
- **Teele, Dawn Langan and Thelen, Kathleen** (2017). *Gender in the revistas académicas: publication patterns in Political Science*, PS: Political Science & Politics 50: 2, p. 433–47.
- **Tickner, Arlene B.** (2014). Core, periphery and (neo)imperialist International Relations, European Journal of International Relations 2013 19: 627
- **Tickner, Arlene B. and Smith, Karen** (2020) *International Relations from the Global South*, Routledge.

- **Wæver, Ole** (1998). *The Sociology of a Not So International Discipline: American and European Developments in International Relations*. *International Organization* 52: 687–727.
- **Yao, J. and Delatolla, A.** (2017) *Gender and diversity in the IR curriculum: Why should we care?* *The Disorder of Things*. Disponible en: <https://thedisorderofthings.com/2017/04/20/gender-and-diversity-in-the-ir-curriculum-why-should-we-care/> (accedido el 22/04/2024)